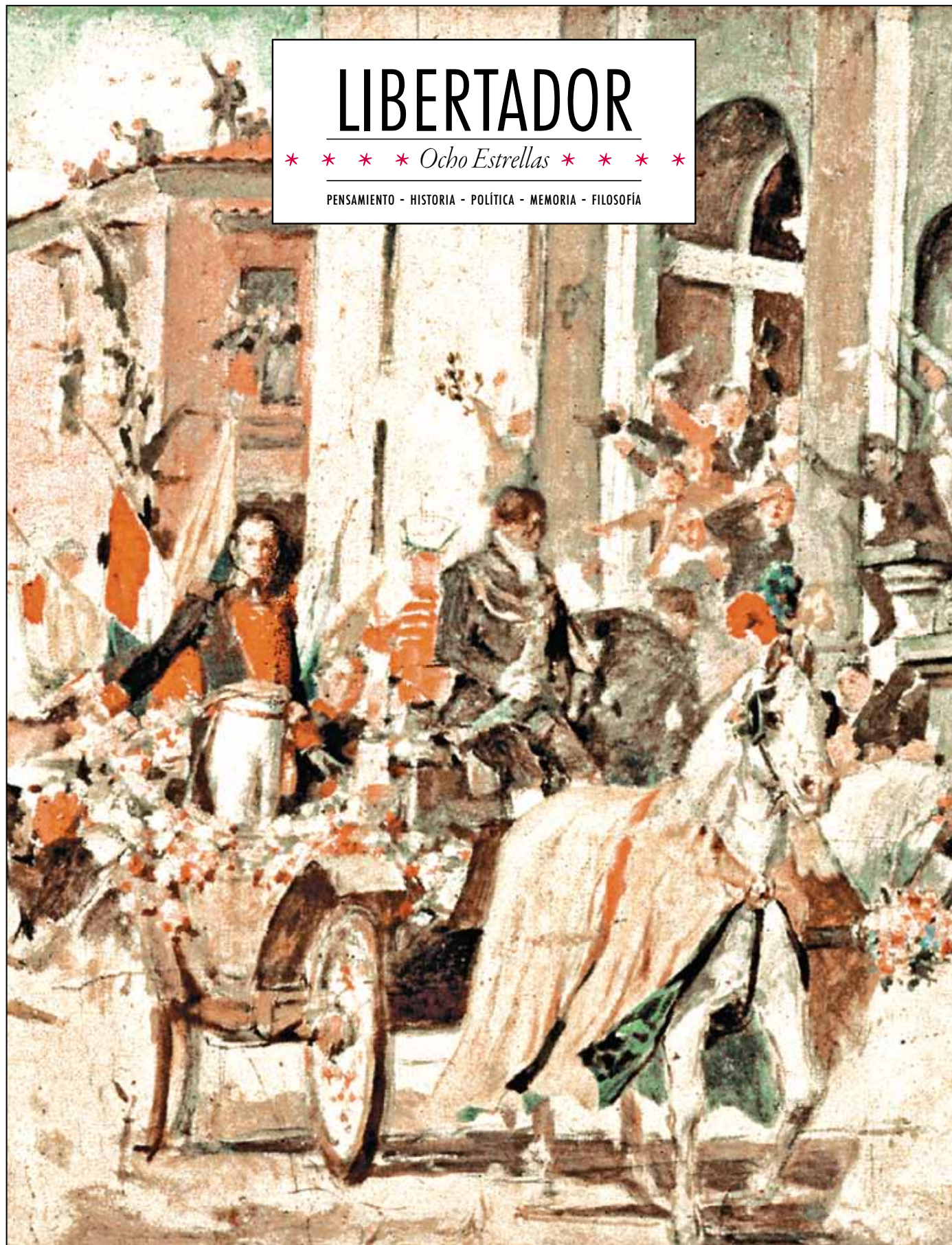


# LIBERTADOR

\* \* \* \* Ocho Estrellas \* \* \*

PENSAMIENTO - HISTORIA - POLÍTICA - MEMORIA - FILOSOFÍA



*Campaña de Carabobo. Hito del proyecto internacional del Libertador* OMAR HURTADO RAYUGSEN 6

*Bolívar y el proyecto mirandino de la unidad de Nuestra América* CARMEN BOHÓRQUEZ 18

*Recuerdo y respeto para el héroe nacional* J.M. BRICEÑO GUERRERO 42





6



18



36



42

## REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

PRODUCCIÓN Y EDICIÓN: Centro de Estudios Simón Bolívar

EQUIPO DE TRABAJO: Pedro Calzadilla Pérez, Rosario Soto, Alejandro López, Simón Sánchez, Carlos Ortiz, Rosanna Álvarez y Mauricio Vilas

DISEÑO: Alejo / PREPrensa e IMPRESIÓN: La Galaxia

PORTADA: *Llegada de Bolívar al Templo de San Francisco*. Arturo Michelena, 1896. Colección Galería de Arte Nacional

DEPÓSITO LEGAL: DC2021000731 / CARACAS, VENEZUELA, 2021 / © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

INSTAGRAM Y TWITTER: @CENTRO\_sbOLIVAR / YOUTUBE Y FACEBOOK: CENTRO DE ESTUDIOS SIMÓN BOLÍVAR



## *Carabobo* 200

EDITORIAL *De vuelta al espíritu de Carabobo* 3

*¿Por qué Carabobo? Cinco razones para celebrar el bicentenario*

| PEDRO ENRIQUE CALZADILLA 4

*Campaña de Carabobo. Hito del proyecto internacional del Libertador*

| OMAR HURTADO RAYUGSEN 6

*Bolívar y el proyecto mirandino de la unidad de Nuestra América*

| CARMEN BOHÓRQUEZ 18

*Carabobo, crisol nuestroamericano*

| ALEXANDER TORRES IRIARTE 28

*Carabobo inspira nuestra forma de conducir la guerra*

| FRANK ZURITA 36

*Recuerdo y respeto para el héroe nacional*

| J.M. BRICEÑO GUERRERO 42

*Hitos de la Revolución Independentista 1810-1821*

CRONOLOGÍA 53



«LOS GRITOS DE NUESTROS EJÉRCITOS PADECIENDO PRIVACIONES MORTALES, LOS GRITOS DE LOS PUEBLOS YA EXPIRANTES, YA EXÁNIMES, NOS FUERZAN A LLEVAR NUESTRAS ARMAS A CONQUISTAR LA PAZ, EXPULSANDO A NUESTROS INVASORES. ÉSTA GUERRA, SIN EMBARGO, NO SERÁ A MUERTE, NI AUN REGULAR SIQUIERA. SERÁ UNA GUERRA SANTA, SE LUCHARÁ POR DESARMAR AL ADVERSARIO, NO POR DESTRUIRLO. COMPETIREMOS TODOS POR ALCANZAR LA CORONA DE UNA GLORIA BENÉFICA»

*PARTE DE LA BATALLA DE CARABOBO AL SOBERANO CONGRESO. VALENCIA, JUNIO 25 DE 1821.*



# DE VUELTA AL ESPÍRITU DE CARABOBO



**Los doscientos años de la batalla y la victoria de Carabobo** son propicios para repensar este acontecimiento ya no como el hecho de armas determinante en la Guerra de Independencia —que lo fue—, sino como un momento crucial de un proceso de impacto geopolítico que fue adquiriendo cada vez más un carácter social e internacionalista. Como lo plantea Pedro Calzadilla en el texto que abre esta edición de Libertador 8 estrellas —*¿Por qué Carabobo? Cinco razones para celebrar el bicentenario*— el 24 de junio de 1821 se consolida un proyecto popular bajo el liderazgo de Bolívar, marcado por un sentido de unión que le dio su identidad a Nuestra América. Y con un pie en el estribo, a galope desde las sabanas venezolanas, se expandió la revolución hacia el sur. Fue esa vocación continental la que le dio a la política del Libertador “una clara preocupación por el frente internacional y, particularmente, por la conducta de las grandes potencias con respecto a la causa independentista, es una constante en su pensamiento”, explica Omar Hurtado Rayugsen en *Campaña de Carabobo. Hito del proyecto internacional del Libertador*.

Sostiene Hurtado Rayugsen que la convicción de que la independencia era un conflicto que trascendía los límites del espacio local, lleva a Bolívar a desplegar todas sus dotes de estadista, al reclutar combatientes en Europa y acreditar agentes diplomáticos ante las grandes naciones. Un esfuerzo que había emprendido mucho antes Francisco de Miranda, cuando la liberación de estas tierras era un sueño al que le faltaban las acciones de guerra pero no la visión global y el plan político. Así lo destaca Carmen Bohórquez en *Bolívar y el proyecto mirandino de la unidad de Nuestra América*, un texto que recuerda que Miranda desarrolló y divulgó el gran proyecto independentista “por casi todo el mundo occidental, desde Londres a Moscú, pasando por Turquía, y desde el norte de Estados Unidos hasta el Virrei-

nato de La Plata, incluyendo el Caribe y Brasil”, e incluso lo discutió con el joven Bolívar en Londres, en 1810.

Está claro que todos estos esfuerzos apuntaban a la constitución de un polo de poder en Nuestra América, no para hacer contrapeso sino para que la región ganara su propio peso, expone Alexander Torres Iriarte en *Carabobo, crisol nuestroamericano*. Su artículo muestra que en Carabobo se activó una lucha anticolonial que se planteó abarcar la totalidad de los países sometidos por España, y buscaba sembrar el sentimiento y el ideal de unión entre los pueblos. Al mismo tiempo, especialmente desde que Bolívar le dio al conflicto bélico el viraje político y diplomático que afirmaba a Colombia como un país beligerante ante las naciones de la época, la lucha independentista también planteó una visión propia de la guerra, como lo señala el título del artículo de Frank Zurita, *Carabobo inspira nuestra forma de pensar la guerra*. La gesta dejó un legado que ha servido de fuente para plantear una concepción propia del arte de encarar y vencer a los agresores. A tal punto de que su estudio orienta el Método Táctico de Resistencia Revolucionaria que se enseña en la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Todos estos textos buscan poner en primer plano al Carabobo político, bolivariano y vigente. Y en honor a ese propósito, cierra la revista con un homenaje a Bolívar: *Recuerdo y respeto para el héroe nacional*, discurso pronunciado en 1983 por el filósofo J.M. Briceño Guerrero con motivo del Bicentenario del Libertador, una dura declaración de malestar ante lo poco que se había avanzado después de la Independencia.

“El culto a Bolívar es una fachada; el poder político se asumió como reparto y rapiña, erigido sobre el desvencijado aparato institucional de la colonia española”, denuncia el sabio. Por eso, precisamente, hubo que hacer una nueva revolución, esta vez de espíritu bolivariano.

# ¿POR QUÉ CARABOBO?



PEDRO ENRIQUE CALZADILLA

El año 2021 llega con una enorme carga simbólica. Es el horizonte histórico fijado en nuestros corazones por el comandante Chávez. Nos alistamos como pueblo insurgente a celebrar los doscientos años de la **Batalla de Carabobo**. ¿Quién que haya nacido en esta tierra ignora y desconoce la importancia de este acontecimiento? Todas y todos atesoramos en nuestra memoria y nuestra conciencia información, ideas, imágenes y sentimientos sobre el **24 de junio de 1821**. Hagamos un somero inventario del sentido y la significación que cobra para nosotros, las patriotas y los patriotas del siglo XXI, la conmemoración del bicentenario de Carabobo.

Un primer asunto a destacar es que a **Carabobo fuimos enarbolando el proyecto de Bolívar; el proyecto de la República Radical** abocetada por el Libertador en el discurso de Angostura, la república de la "mayor suma de felicidad posible", la de la "igualdad establecida y practicada", la

de "moral y luces" para todos y todas, la república sin esclavizadas y esclavizados. Luego de diez años de un intenso recorrido histórico, la república mantuvana de 1811 había madurado para dar paso a un proyecto popular. Las banderas que enarbolamos en Carabobo llevan el signo de la independencia como principio superior y la igualdad como opción histórica que se hace hegemónica. Como dijo el compañero presidente Nicolás Maduro, cuando fuimos a Carabobo íbamos llenos de moral, victoriosos en la idea y en la verdad de Venezuela. Es por ello que al conmemorar hoy los 200 años de Carabobo, festejaremos un momento fundacional, primigenio, antecedente directo de nuestro proyecto histórico: el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

Una segunda anotación que conviene subrayar es que a **Carabobo fuimos y triunfamos con Bolívar como líder supremo**. Esta afirmación pudiera parecer una obviedad... pero no lo es. Recordemos el

complejo proceso de consolidación de la autoridad del Libertador y el enorme esfuerzo hecho para la reunificación de las fuerzas insurgentes a su alrededor. Bolívar llega ya victorioso a Carabobo -afirmado en su liderazgo- y de allí sale fortalecida la unidad popular en torno a su conducción crecientemente indiscutida. El triunfo de Carabobo es un triunfo del genio de Bolívar: cuando celebramos este momento fundacional, celebramos a Bolívar y nos celebramos como sus hijos e hijas.

Si a **Carabobo fuimos con un proyecto nítido y con el fértil liderazgo de Bolívar, también lo hicimos como pueblo todo entero, unido**: es la unidad el signo distintivo de esa épica magnífica. Unidad en los propósitos y voluntades, unidad de las revolucionarias y los revolucionarios, unidad -ahora sí- "nacional". Integración que define y explica la exitosa faena. **A Carabobo fuimos todos y todas, he allí la novedad**. El pueblo oriundo de





# CINCO RAZONES PARA CELEBRAR EL BICENTENARIO

todas las regiones del país, perteneciente a todos los grupos étnicos y clases sociales, a todos los sexos y edades. Carabobo deviene lugar de confluencia del acumulado de fuerzas históricas libertarias e insurgentes: Carabobo es unidad y unanimidad nacional.

**Carabobo es también un inmenso triunfo cultural.** La confluencia del pueblo diverso -que éramos entonces y que seguimos siendo- en las sabanas de Carabobo sirve de metáfora de una realidad que ha fraguado gracias al fuelle de las faenas políticas y de la propia guerra. Orientales, llaneros, centrales, marabinos, coreanos y guayaneses, juntos, cantando al unísono la canción de la patria dice mucho como saldo histórico y como anuncio de lo porvenir. La venezolanidad se encuentra en trance de dibujarse con mayor nitidez. A Carabobo fuimos cobijados bajo incipientes pero sin duda vigorosos lazos de identidad cultural nacidos de las urgencias de un tiempo revolucionario.

Para cerrar este rápido escrutinio conviene destacar la importancia que Carabobo tiene en la confirmación y

vitalización del proyecto bolivariano de unión de Nuestra América. Este acontecimiento histórico entendido como decisivo para la concreción de la independencia de Venezuela, es también la piedra angular para la consolidación de la República de Colombia (la de Bolívar) al tiempo que hace posible el avance de la revolución hacia el sur del continente. Carabobo es el signo de la unión norteamericana, de la liberación del sur. Por ello cuando festejemos los hechos de Carabobo de 1821 lo haremos también bajo el aliento del espíritu unionista de nuestro proyecto histórico.

La ecuación luce completa: proyecto popular, sólido liderazgo de Bolívar, unidad nacional, identidad cultural y la unión de Nuestra América. Quizás existan otras importantes que no se mencionan aquí, pero he allí al menos cinco razones imprescindibles que nos invitan a celebrar por lo grande este tiempo bicentenario Carabobo 1821-2021. Privilegio histórico que no puede sernos indiferente.

\*\*\*





» *Batalla de Carabobo* (detalle). Martín Tovar y Tovar, Salón Elíptico, Palacio Federal Legislativo, Caracas



# Campaña de Carabobo

## Hito del proyecto internacional del Libertador

\* \* \* \* \*

OMAR HURTADO RAYUGSEN

*Desde los días de la Declaración de Independencia, Bolívar dejó ver que para él se trataba de una causa de todos los países suramericanos. Orientado por esa visión, luchó por asegurar una base sólida de operaciones en Venezuela, sin dejar de insistir en consolidar el carácter continental de la gesta, en la que ya consideraba a granadinos y venezolanos como tributarios de una misma nacionalidad. Finalmente, en Carabobo se enfrentan combatientes europeos y americanos de diversa procedencia*

*¿Sería aventurado, a la luz de los hechos registrados...,  
afirmar en lo histórico nuestro, una categoría  
"ontológica bolivariana, específica de nuestra nación...?"<sup>1</sup>*

El Libertador, que dirigió la campaña de Carabobo en 1821, había mutado desde el intemperante joven que pronunció su arenga con explosivas palabras a la Sociedad Patriótica -la noche del 3 de julio de 1811- y para los comienzos de la segunda década de la centuria decimonónica, era un brillante estratega y un maduro estadista. Estos atributos son los que definen su pensamiento y actuación durante la coyuntural empresa que aseguró los destinos de Venezuela como una patria, libre, independiente, soberana y autónoma. En las líneas que trazaremos a continuación, procuraremos esbozar como se extrapola ese desarrollo en la conceptualización y ejecución de los hechos del tiempo que nos ocupa.

No fue fácil este tránsito entre ambas fechas. Pero estamos convencidos en cuanto a que, ya para la primera de ellas, cuando apenas frisaba los 28 años, él tenía muy claro cuáles serían los ejes de su desenvolvimiento por cubrir. Bien temprano el otrora niño que tuvo una prematura orfandad, sabiamente amortiguada por el iconoclastico hacer pedagógico de quien se encumbraría hasta ser el Maestro de América; que

<sup>1</sup> Tovar, Ramón. (2018). "Permutaciones Geohistóricas", en *La geohistoria y lo pedagógico*. p. 137.

confrontó los atroces efectos de la inhumana esclavización, evidenciada en sus compañeros de juegos de la infancia; que enfrentó una conflictiva adolescencia, marcada por las apetencias de sus tíos maternos; que sufrió una inopinada viudez, falsamente ahogada en los efluvios de la Europa disoluta; que enfrentó los mezquinos intereses de sus compañeros de causa, manifestados en múltiples conjuras; que supo utilizar las aristas de estas confabulaciones, hasta elevarse a los máximos planos jefaturales; y que hubo de arrostrar la gélida indiferencia de la pérfida Albión, cuando en la aurora de la independencia continental encabezó una misión diplomática en busca del apoyo del gobierno de su majestad. Para el momento en que se desenvuelven los hechos que nos interesan, había logrado conjugar todas estas arduas experiencias vitales, para convertirse en el líder de un continente que expectante se asomaba al horizonte de la libertad.

Precisamente, la frustrada expedición ante las autoridades británicas, que él se empeñó en jefaturar porque estaba convencido de la necesidad de obtener apoyo internacional, es la que nos suministra una brújula para adentrarnos en el plano que, para 1810, de prospectiva manera trazó el joven Bolívar. Transcurridos ochenta y tres días de inútiles gestiones ante la corte de Saint James, que ni siquiera les confirió carácter oficial y durante los cuales los delegados venezolanos no lograron fracturar el utilitarista flematismo británico, que para ese entonces consideraba como sus aliados a los Borbones, él decide regresar al lar patrio.

Pero antes, contradiciendo las expresas instrucciones de la Junta Suprema, deja sentadas ante el viejo canciller las aspiraciones independentistas que incendiaban al continente de la esperanza; igualmente concibió una campaña de promoción de la causa que dará su primer fruto en el *Morning Chronicle*, donde el 5 de diciembre, cuando ya estaba arribando a La Guaira, apareció, como si fuese una nota enviada desde Cádiz, un artículo en el que, en nuestra percepción, delinea los tres ejes fundamentales que en el futuro mediano, constituirían el accionar independentista de los pueblos americanos. Para los que nos interesa destacaremos como establece que "los venezolanos... [no] se olvidarán de invitar a los demás pueblos de Sudamérica a unírseles"<sup>2</sup>.

En la que se conceptúa como su primera intervención pública, también se refiere al ámbito internacional. De ella resaltaremos como, luego de insistir en la necesidad de la unión interna y efectiva, denunciar los siglos de dominación e insistir en la adopción inmediata de la independencia como causa nacional, no obstante los intereses españoles, concluye exhortando para que: "Pongamos sin temor la piedra fundamental de la independencia suramericana"<sup>3</sup>.

## Del exilio a la Campaña Admirable

Transcurrida la fallida Primera República, le tocó a Bolívar morder por vez primera el duro pan del exilio. Luego de una breve estadía en Curazao, arriba a Cartagena, donde se coloca a las órdenes del gobierno de la Nueva Granada, desarrolla una fulgurante campaña de dos meses en la que limpia de realistas el bajo Magdalena, alcanza el grado de Brigadier de los ejércitos neogranadinos y obtiene el permiso para



» Un patio en Bogotá, capital de Colombia y el Departamento de Cundinamarca. Siglo XIX.

<sup>2</sup> Masur, Gerhard. *Simón Bolívar*. pp. 106 y 107.

<sup>3</sup> Bolívar, Simón. *Doctrina del Libertador*. p. 9.



emprender lo que pasó a la historia como la Campaña Admirable, mediante la cual pone en marcha las acciones que le permitieron ejecutar el plan que había esbozado en la "Memoria dirigida a los Ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño" que llegó a nosotros como el Manifiesto de Cartagena.

En este documento, siguiendo el eje que nos fijamos, declaró que "La Nueva Granada ha visto sucumbir a Venezuela; por consiguiente debe evitar los escollos que han destruido aquella. A este efecto presento como una medida indispensable para la seguridad de la Nueva Granada, la reconquista de Caracas"<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> Bolívar, Simón. *Obra citada*. p. 16

Más adelante, explicita las razones de esta alianza, diciéndonos

... porque poseyendo la España el territorio de Venezuela, podrá con facilidad sacarle hombres y municiones de boca y guerra, para que bajo la conducción de jefes experimentados... penetren desde las provincias de Barinas y Maracaibo hasta los últimos confines de la América meridional"<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Bolívar, Simón. *Op. cit.* p. 17.

En unas doce semanas de centelleante actuación y decisivos combates, logra salvar la distancia que separa a Cúcuta de Caracas, sepulta la reacción canaria, obliga a su decadente conductor a refugiarse en Puerto Cabello e instala la Segunda República. Pero la misma es de muy corta duración, por cuanto como producto de sus debilidades intrínsecas y el surgimiento bélico de la masa antipatriota, fenece bajo los cascos de las huestes del caudillo asturiano a los escasos ciento cinco días de la entrada triunfal a su ciudad natal.

Durante estos fogosos meses encontramos tres momentos clave para insistir en la línea que nos hemos propuesto. El primero, cuando el 15 de junio en la ciudad de Trujillo da a conocer el celeberrimo Decreto de Guerra a Muerte, que fue sugerido, meses antes y en otra locación, por otros oficiales patriotas y que ha sido vilmente manipulado por la historiografía oficiosa, por cuanto con este sólo se estaba respondiendo a una política de exterminio que había sido ejecutada por el bando realista, desde el mismo momento de la capitulación de San Mateo, contra todo signo de disidencia, y que ni siquiera la piedad heroica del regente Heredia había logrado conjurar<sup>6</sup>. Tal y como sabemos en su parte conclusiva, exclama: "Españoles y canarios, contad con la muerte, aun siendo indiferentes, si no obráis activamente en obsequio de la libertad de la América. Americanos, contad con la vida, aun cuando seáis culpables". Está claramente delineado que el propósito de tal admonición es proyectar al plano internacional el frente de lucha. Esta preconfiguración se apun-tala en la naturaleza básicamente connacional que, hasta entonces, configuraba los bandos en liza<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> cf. Briceño Irigorry, Mario "El Regente Heredia o la Piedad heroica", en *Obras Selectas*.

<sup>7</sup> cf. Vallenilla Lanz, Laureano. "Cesarismo democrático", en *Cesarismo democrático y otros textos*.

El segundo instante, que nos sirve en la perspectiva sugerida, lo encontramos el 2 de enero de 1814, cuando en el Convento de San Francisco se celebró la Asamblea Popular ante la cual rindió cuenta de sus acciones como jefe militar y dirigente del Estado. En esa oportunidad al no querer atribuirse unipersonalmente los méritos que hicieron que se le confriese el título de Libertador, pide que igualmente se honre a "esos valerosos soldados [y] jefes impertérritos" que hicieron posible la restauración. Al mencionarlos junto a los venezolanos Ribas, Urdaneta, Manrique, Monagas, Palacios y Canelón, destaca al "gran Girardot", "el intrépido D' Eluyar",





"el bravo comandante Elías", "el bizarro coronel Villapol", dentro de una verdadera constelación de aguerridos oficiales, "cuyo ímpetu y arrojo" produjeron el afortunado desenlace de la campaña<sup>8</sup>.

8 Bolívar, Simón. *Ob. cit.* p. 44.

Como ya avanzamos, en este convulso año aun encontramos una tercera circunstancia, en la que insiste en esa visión extranacional de la guerra. Derrumbado el segundo proyecto republicano, luego de la dolorosísima Emigración a Oriente, tuvo que salir por Carúpano, derrotado y hasta con riesgo de su propia vida. Antes nos entregó, el 7 de septiembre, el Manifiesto homónimo. En este documento que, inexplicablemente, ha sido conceptualizado como menor en su rica producción, encontramos los indicios del prometedor giro que se ha producido en su percepción social del conflicto, que tantas repercusiones tuvo después; pero haciendo énfasis en lo que venimos tratando, destacaremos como resalta que "los guerreros granadinos no marchitaron jamás sus laureles" y que "los soldados caraqueños fueron coronados con igual fortuna contra los fieros españoles"<sup>9</sup>. Tal vez sea innecesario, pero hemos de resaltar como, de constante manera, insiste en que la conflagración es cuestión atinente a más de una nacionalidad.

9 Bolívar, Simón. *Obra citada.* p. 50.

## De Jamaica a Angostura

Los años que van de 1815 a 1817 nos parecen definitivos en la conformación de su liderazgo. En efecto, el haberse visto sometido a difíciles condiciones personales, pecuniarias y políticas no lo hizo abrogarse el proyecto soberanista con el que se había comprometido. Comienza por dirigirse a Cartagena a rendir la debida explicación de lo sucedido, su desempeño es considerado honesto, se le exonera de posibles culpas, se le asciende a General de División y se le asigna la misión de someter a la discolá Cundinamarca, encargo que cumple victoriosamente. Pero el fantasma de las disensiones y la hostilidad le hacen rescindir del cargo y dirigirse a Kingston; todo esto sucedió en menos de un semestre. En esta ciudad, el 6 de septiembre de 1815, produce la "Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla," que leemos como la Carta de Jamaica.

Esta destacada ilación ha sido analizada de diversas maneras, favorable y adversamente. Hoy nos detendremos en la magistral manera como destaca la importancia de "lo que puede ponernos en actitud de expulsar a los españoles y de fundar un gobierno libre: es la *unión*"<sup>10</sup>; mas esta unión no nos vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos"<sup>11</sup>. Esta monumental hilvanación que guarda total pertinencia en nuestros días, merece una nueva y más dilatada visita, pero solamente destacaremos cómo ella conduce a la visualización que el héroe tenía del continente, las causas y características del conflicto y la manera más expedita para revertirla en ganancia para los republicanos.

10 *Cursivas en el texto original.*

11 Bolívar, Simón. *Op. cit.* p. 86.

Con estas consideraciones nos lo toparemos, durante 1816, obteniendo el posteriormente tan poco valorado apoyo del presidente Alexandre Pétion, erigiéndose como el jefe supremo de los patriotas, organizando las expediciones de Los Cayos y Jacmel, derrotando las embarcaciones españolas, tomando la isla de Margarita y Carúpano, decretando la abolición de la esclavitud, desembarcando en tierra firme, y luego de confrontar suerte variopinta, ya en 1817, tomando rumbo al sur. A partir de entonces



nos encontramos con el conductor en su etapa más lúcida, como le veremos brillar en Angostura. Verbigracia, en la declaración del 20 de octubre de 1820, que ha sido estimada como la segunda declaración de independencia de Venezuela<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> "Declaración de la República de Venezuela". *Correo del Orinoco*. Número 16. p.1.

## El piso firme de Angostura

Una vez consolidado el dominio del promisorio sur, la rueda de la victoria comenzó a girar progresivamente favorablemente para la causa republicana; es a partir de esta feliz circunstancia, cuando el Libertador comienza a desplegar todas sus dotes de estadista y, para lo que nos interesa pergeña y desarrolla la Campaña de la Nueva Granada, convoca el Congreso, invita a soldados europeos desempleados después de las guerras napoleónicas para que concurran con sus esfuerzos a auxiliar la causa americana, concibe la creación de Colombia, acredita y envía agentes diplomáticos ante las grandes naciones y comienza a consolidar la presencia de la neonata república en el escenario internacional. En esta onda, el 15 de febrero de 1819, pronuncia la Oración Inaugural del Congreso de Angostura, que ha llegado a nosotros con la especie de acrónimo del Discurso de la capital sita a la márgenes del padre río.

Esta pieza se asume como una muestra de la gran madurez que, para ese momento, había adquirido el Padre de la Patria. Como suele hacerse con sus otras intervenciones, son múltiples los componentes de ella y, mucho más, numerosas las interpretaciones, que de ella se han hecho. Por lo que a estos párrafos concierne, nos constreñiremos a algunos de las partes en las que flamea la consigna de la unidad. Eso es lo que nos dice, casi concluyéndolo, cuando afirma:

La reunión de la Nueva Granada y Venezuela en un gran Estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas Repúblicas. La suerte de la guerra ha verificado este enlace tan anhelado por todos los colombianos<sup>13</sup>, de hecho estamos incorporados. Estos pueblos hermanos ya os han confiado sus intereses, sus derechos, sus destinos<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> Los estudiosos del pensamiento bolivariano coinciden en que esta afirmación debe entenderse bajo la acepción de hispanoamericano.

Cumplida la misión asignada a la segunda constituyente de nuestra historia, se dedicó a fortalecer el frente interno y a fraguar la que resultaría invicta campaña del Nuevo Reino. Completada la misma, se dirigió nuevamente a la ciudad emplazada en las márgenes del majestuoso Orinoco. En ochenta y dos días transmontó desde la templada meseta bogotana hasta las cálidas tierras angostureñas, utilizando todos los medios de transporte disponibles. La prisa que lo embargaba la podemos entender como que estaba urgido por darle forma y concreción al proyecto que había atesorado durante toda su existencia. De esta manera lo manifestó, el 17 de diciembre de 1819, ante el augusto Congreso, en los siguientes términos:

<sup>14</sup> *Correo del Orinoco*. Número 19. p. 4.

Los granadinos están íntimamente penetrados de la inmensa ventaja que resulta a uno y otro pueblo de la creación de la Nueva República compuesta de estas dos naciones. La reunión de la Nueva Granada y Venezuela es el objeto único que me he propuesto desde mis primeras armas, es el voto de los ciudadanos de ambos países y es la garantía de la libertad de la América del Sur<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> *Correo del Orinoco*. Número 47. p. 1.

Logrado su más caro anhelo, sus esfuerzos se canalizaron hacia la derrota definitiva del diezmado ejército pacificador y a la consolidación de la independencia de su patria, sin perder de vista el trascendente objetivo de la unidad americana. De esta suerte es la comunicación que, el 12 de junio de 1818, dirige a los habitantes del Río de la Plata, en la que les dice:

... la República de Venezuela, aunque cubierta de luto, os ofrece su hermandad; y cuando cubierta de laureles haya extinguido los últimos tiranos que profanan su suelo, entonces os convidará a una sola sociedad, para que nuestra divisa sea Unidad en la América meridional.<sup>16</sup>

Su preocupación por el frente internacional y, particularmente, por la conducta de las grandes potencias con respecto a la causa independentista, es una constante en su pensamiento. Prueba de ello es la carta que dirige al ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, desde San Cristóbal, en la que le señala

...si son francos los sentimientos del presidente [James Monroe], nada es más ventajoso; el temor de los ingleses es pueril... Que no quieran la ratificación del tratado de cesión [negociaciones entre España y USA por la Florida] prueba lo contrario de su aserto y el espíritu de sus verdaderos intereses, que no deben permitir jamás las llaves del golfo mexicano en manos de los americanos... Jamás conducta ha sido más infame que la de los americanos con nosotros, ya ven, decidida la suerte de las cosas y con protestas y ofertas, quien sabe si falsas, nos quieren lisonjear para intimidar a los españoles y hacerlos entrar en sus intereses....<sup>17</sup>

En la consecución de los propósitos delineados contó con la, creemos que inopinada, ayuda de la inestabilidad política de la antigua metrópoli. Como consecuencia de la cual, la oficialidad monárquica en Tierra Firme fue conminada por sus gobernantes para que entrase en negociaciones con los, hasta ahora, rebeldes e insurgentes. Este giro constituyó una dorada oportunidad para que la causa republicana y el Libertador, obtuviesen un resonante triunfo en la arena internacional<sup>18</sup>.

## Armisticio y regularización de la guerra

Los acuerdos de Trujillo significaron el reconocimiento de Colombia y la regularización de la guerra, puesto que al encabezar su articulado establecen: "Deseando los gobiernos de Colombia y España transigir las discordias que existen entre ambos pueblos..." implicaron una situación de hecho. A partir de entonces se pudieron encauzar las relaciones de carácter internacional a partir de la existencia de la nación a la que su encarnizado adversario concedía el placet. Eso significó que:

Quedaba pues reconocida la existencia de la República y Colombia comenzaba a tratar con su antigua metrópoli de igual a igual. Desde luego los jefes españoles se dirigen a Bolívar como Presidente del nuevo Estado. Por fin veían desaparecer los republicanos aquellos calificativos de traidores, rebeldes, insurgentes que durante diez años habían caído sobre ellos y que tanto habían impresionado al pueblo<sup>19</sup>.

<sup>16</sup> Bolívar, Simón. (1818, junio doce). *Proclama a los habitantes del Río de la Plata*. [Documentos en línea] Disponible [www.Archivodelibertador.gob.ve](http://www.Archivodelibertador.gob.ve) [Consultado: 2021, marzo 6].

<sup>17</sup> Bolívar, Simón. (1820, mayo 25). Carta a José Rafael Revenga. [Documento en línea] Disponible en [www.Archivodelibertador.org.ve](http://www.Archivodelibertador.org.ve) [Consultado: 2021, marzo 7].

<sup>18</sup> Madariaga, Salvador. *Bolívar*. Tomo II. pp. 97 a 113.

<sup>19</sup> Mijares, Augusto. *El Libertador*. p. 388.

Con el paso del tiempo, desde 1820 hasta nuestros días, se ha incrementado la valorización del Tratado de Regularización de la Guerra, algunos con justicia lo denominan de humanización, lo que en verdad significó, por primera vez en la historia de la humanidad. Tanto que, a partir del mismo, se ha desarrollado la especialidad jurídica del Derecho Humanitario. No obstante, en los párrafos que presentamos insistiremos en la importancia que le asignamos al armisticio, como tal, por cuanto nos sirve de hilo conductor en la saga que nos hemos propuesto. Desde su firma, el 25 de noviembre de 1820, iniciamos la andadura como nación soberana y, no obstante los tropiezos iniciales comenzamos a tener presencia en el concierto internacional. Esa percepción la tuvo el Libertador desde el momento que comenzó a intuir los efectos de la rebelión de Riego y Quiroga, para la causa republicana.

Destacando la fuerte incidencia que ese movimiento tuvo a favor de las ideas liberales que se oponían al absolutismo, produciendo en la oficialidad hispánica la negativa a embarcarse hacia las discolas colonias, un año antes del desenlace que nos motiva, había escrito al presidente en funciones, en los siguientes términos:

¡Albricias, mi querido general! Ya Fernando VII ha reconocido las Cortes y la Constitución, forzado, como él dice, por la voluntad del pueblo.... Es averiguado que Fernando va a obrar por dos fuerzas extrañas, por la voluntad general opuesta, sin dudas, a sus miras y por los serviles que fomentarán discordias civiles, para retardar su caída... ¿Quién sabe si ya en este momento tenemos en Angostura alguna idea de negociación?<sup>20</sup>

Luego de las negociaciones de Trujillo destacaremos cómo, a manera de epílogo y tomando en cuenta del triunfo de los liberales en la península, se dirige a Fernando VII, ofreciendo la reconciliación entre la vieja metrópoli y las colonias sobre la base en el reconocimiento de la Independencia, en la que le explana:

"La existencia de Colombia es necesaria, señor, al reposo de V. M. y a la dicha de los colombianos. Es nuestra ambición ofrecer a los españoles una segunda patria, pero erguida, pero no abrumada de cadenas. Vendrán los españoles a recoger los dulces tributos de la virtud, del saber, de la industria: no vendrán a arrancarlos de la fuerza."<sup>21</sup>

Como sabemos, los tratados, sobre todo el del armisticio, tienen poca vigencia, los sucesos de Maracaibo fueron utilizados como leitmotiv para su rompimiento, lo que se declara oficialmente anunciado al comandante realista, y que se materializó en el reinicio de las hostilidades el 28 de abril de 1821. En cuanto al de regularización, pese a las demostraciones para que se aplicase por parte de los patriotas, algunos jefes realistas procedieron con saña semejante a los días más sangrientos del conflicto.

## Camino a Carabobo

Nos interesa destacar que, pese a las urgencias de la guerra, el Libertador permanentemente tuvo clara la necesidad de preservar la integridad del territorio nacional. Veamos, por ejemplo, como para estas mismas fechas instruye a nuestro ministro en Londres, José Rafael Revenga, para que protestara ante el Foreign Office la penetración de



» José Rafael Revenga. Pablo W. Hernández. c.1914, óleo sobre tela.

**20** Bolívar, Simón. (1820, junio 12). Carta a l general Francisco de Paula Santander. [Documento en línea] Disponible en [www.Archivodelibertador.org.ve](http://www.Archivodelibertador.org.ve). [Consultado: 2021, marzo 6]

**21** Bolívar, Simón. (24 de enero de 1821). *Carta a su Majestad Fernando VII*. [Documento en línea] Disponible en [www.Archivodelibertador.org.ve](http://www.Archivodelibertador.org.ve) [Consultado: 2021, marzo 7].







exploradores y colonos británicos hacia las bocas del Orinoco; cuyo control constituía una antigua ambición del imperio, dadas sus ambiciones de impulsar la penetración interior del sub continente, aprovechando la red fluvial. El diplomático consigna un documento del que extractamos “Los colonos de Demerara y Berbice tienen usurpada una gran porción de tierra que... nos pertenece al lado oeste del río Esequibo. Es absolutamente indispensable que... se retiren a sus antiguas posesiones”<sup>22</sup>.

**22** Citado en *La verdad sobre el Esequibo*. p. 27.

Concretado su comienzo de nuevo, la guerra va ser escenificada por una serie de movimientos estratégicos. Los realistas que, si bien contaban con una mayor cantidad de efectivos, que ya acusaban los efectos de una guerra prolongada y, de acuerdo con los términos de los nombrados acuerdos, se concentraban básicamente en el centro norte del país, comienzan una movilización para reagruparse en terrenos más propicios para su desenvolvimiento.

Por su parte los patriotas, aunque en menor cuantía, contaban con el creciente auge de la causa republicana y los positivos efectos de recientes combates, se hallaban hacia el oriente, sur, parte de occidente y —desde enero— con la vital plaza de Maracaibo. El Jefe Supremos decidió realizar un desplazamiento desde el oriente, sobre Caracas, desde el occidente, vía Barquisimeto, y desde el sur, tomando la ruta de San Carlos. Con tales marchas se buscaba crear un foco distractor, a partir del primero, y forzar a los monárquicos a ubicarse en una zona más favorable para nuestra causa. La ejecución de ambos desplazamientos se cubrió, casi a la perfección, y de esta manera se aprestaron ambos bandos al choque en la sabana de Carabobo, estratégico valle intermontano que sirve de contacto a nuestras pampas centrales con los feraces valles aragüeños y la vital región capital<sup>23</sup>.

**23** Pérez Arcay, Jacinto. *Carabobo, un punto itinerario*. pp. 169 a 171.

La batalla, como tal, ha sido estudiada por especialistas en el arte militar y por reconocidos historiadores<sup>24</sup>, de manera que en esta oportunidad nos limitaremos a resaltar los aspectos que nos permitan refrendar la visión supra nacional e integracionista que guió al Libertador, otero que nos ha servido de azimut en las notas que anteceden.

**24** Al respecto, además del citado Jacinto Pérez Arcay, pueden revisarse —entre otros a— Héctor Bencomo Barrios: *Campaña de Carabobo, 1821*, Vicente Lecuna: *Crónica razonada de las guerras de Bolívar*, Mario Torrealba Lossi: *Bolívar en diez vertientes* y José Gil Fortoul: *Historia constitucional de Venezuela*.

La composición del ejército republicano denotaba los efectos de la política integracionista que había puesto en práctica. A lado de los venezolanos como José Antonio Páez, José Laurencio Silva, Ambrosio Plaza, Juan Torres, Manuel Cedeño, José Ignacio Pulido, Judas Tadeo Piñango, Juan Guillermo Iribarren, Juan José Rondón, Santiago Mariño, Pedro Briceño Méndez, Bartolomé Salom, Diego Ibarra, Pedro Camejo y José Escolástico Andrade, lucharon con denuedo colombianos, brasileños, cubanos, ingleses, irlandeses, españoles y prusianos como Thomas Farriar, Daniel Florencio O’ Leary, Rafael de las Heras, Ludwig Flegel, William Smith, Dionisio Reilly, Guillermo Grestifly, Tomas Leviston, Christian Guillemonde, Juan Uslar y tantos otros. Se dio el caso de contar con batallones predominantemente integrados por anglosajones, la Legión Británica, o por suramericanos como Tiradores y Boyacá<sup>25</sup>.

**25** Blanco, Eduardo. “Carabobo” en *Venezuela Heroica*. pp. 406 a la 408.

Como se ha dicho en los numerosos estudios que sobre tan vital combate se han elaborado, este se efectuó en breve lapso de tiempo. Luego del sacrificio de los británicos, que a un elevado costo de efectivos frenaron la ofensiva realista, facilitando así la entrada a la planicie de los llaneros, quienes utilizaron las despejadas abras, y



su mortífera arrollada, el enfrentamiento se decantó a favor de los nuestros. Solo la rígida disciplina de un batallón y la entrada de la noche salvaron a los monárquicos de un desastre total. Derrotados, corrieron a refugiarse entre los muros de Puerto Cabello. Consagrada la victoria, pudo el Libertador organizar, de más dilatada manera, las actuaciones intra y extra nacionales que la inmortal batalla había preconfigurado.

Después de Carabobo la guerra nacional de independencia quedó decidida a favor de los republicanos. El en otros tiempos temido león hispánico quedó diseminado, aunque pervivieron algunas diezmadas guerrillas, que poco a poco fueron sometidas. Su mayor poder de fuego se concentró en el litoral central carabobeño, donde finalmente ondeó el pabellón tricolor el 10 de noviembre de 1823.

En el panorama nacional hubo que hacer frente a los efectos de la larga conflagración, tomar medidas audaces para recuperar la exhausta economía, sin asfixiar a los productores y comerciantes nacionales con pesadas exacciones, procurar restablecer el crédito interno y restaurar el maltrecho internacional, se atendió la reinserción de los soldados que no siguieron hacia el sur y se buscó fortalecer la golpeada sociedad. Al lograr consolidar la Independencia se iniciaron gestiones para que la misma fuese reconocida, lo que en algunos casos consumió décadas de negociaciones; las principales potencias comenzaron progresivamente a reconocernos como nación, nuestros productos agropecuarios iniciaron la adquisición de prestancia en los mercados de esos países y — como asienta nuestro Maestro en el ensayo escrito en 1990 que nos suministró el epígrafe inicial— comenzó la configuración de la categoría bolivariana, que ahora es cuando tiene vigencia.

\*\*\*

#### \* \* REFERENCIAS:

- 
- Archivo del Libertador. [www.Archivodelibertador.gob.ve](http://www.Archivodelibertador.gob.ve).
- BLANCO, Eduardo. (2000). *Venezuela Heroica*. Caracas. Eduven.
- BOLÍVAR, Simón. 2014. *Doctrina del Libertador*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- BRICEÑO IRAGORRY, Mario. 1966. *Obras Selectas*. Madrid - Caracas. Ediciones Edime.
- Correo del Orinoco*. Impresión facsimilar, editada por el Centro Nacional de Historia. Números 16 (30 de enero de 1819), 19 (20 de febrero de 1819), 20 (27 de febrero de 1819), 21 (6 de marzo de 1819) y 22 (13 de marzo de 1819, 47 (18 de diciembre de 1819).
- La verdad sobre el Esequibo*. (2015). Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República.
- MADARIAGA, Salvador. 1951. *Bolívar*. México. Editorial Hermes. Tomo II.
- MASUR, Gerhard. 1974. *Simón Bolívar*. Barcelona. Círculo de Lectores.
- MIJARES, Augusto. (1964). *El Libertador*. Caracas. Editorial Arte.
- PÉREZ ARCAÏ, Jacinto. (2011). *Carabobo, un punto itinerario*. Caracas. Ediciones de PDVSA La Estancia.
- TOVAR, Ramón. (2018). *La Geohistoria y lo pedagógico. Trascendencia del pensamiento de Ramón Tovar*. Caracas. Coedición Escuela Venezolana de Planificación y Editorial Trinchera.
- VALLENILLA LANZ, Laureano. 1991. *Cesarismo democrático y otros textos*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.

# Bolívar

## y el proyecto mirandino de la unidad de Nuestra América

\* \* \* \* \*

**CARMEN BOHÓRQUEZ**

MIRANDA FUE EL PRIMERO EN ADQUIRIR Y FUNDAMENTAR LA CLARA CONCIENCIA DEL SER AMERICANO. ESA VISIÓN DIO VIDA AL IDEAL DE COLOMBIA, QUE DESDE EL PRIMER MOMENTO, EL LIBERTADOR LUCHÓ POR HACER REAL. PARA ÉL, CARABOBO ES LA PUERTA QUE LE PERMITE AVANZAR EN LA CONSOLIDACIÓN DE ESE PROYECTO

Es fácilmente comprobable históricamente que la idea de unidad y la idea de liberación están indisolublemente ligadas, sea que se trate de la liberación de un grupo de personas que viviendo oprimidas dentro de una totalidad social, adquieren conciencia de ello y articulan medios para romper con tal condición de opresión y asegurar su derecho a ser reconocidas en igualdad de condiciones que el resto de esa totalidad; o sea la de una nación a la que le ha sido cercenado su derecho a decidir su propio destino. Ninguna de esas liberaciones será plena e irreversible si no se impone como meta, en primer lugar, que se extienda a todas y todos los que se encuentran en la misma condición de opresión y, en segundo lugar, que todas y todos los que sufren bajo esa condición, adquieran la conciencia de que sólo uniendo los esfuerzos de todas y todos se podrá no sólo lograr la liberación inicial, sino defenderla, mantenerla y avanzar hasta que la libertad plena y los esfuerzos conjuntos permitan, soberanamente, recuperar las condiciones de vida negadas y marchar hacia cada vez mejores estadios de realización y de felicidad para todo el conjunto.

Esta idea de la necesaria unidad, que resume la mayor de las verdades y la mayor de las necesidades históricas de cualquier pueblo en el mundo, ha sido, al mismo tiempo, la más incomprendida por la generalidad de la población afectada y, por ende, la de más difícil realización. Sus mayores obstáculos han sido: la colonización





» *Simón Bolívar*. Autor anónimo. Col. John Bulton.

de las mentes, los intereses de clase a nivel interno y las amenazas militares de parte de otras sociedades que, imbuidas de deseos de dominio a partir del autoasignado rol de creerse la encarnadura de la perfección humana, se proclaman y actúan como las únicas con derecho a decidir y dirigir la vida del resto de la humanidad. Rol cuyo desarrollo histórico es patente y que hoy encarna los Estados Unidos de América.

## El ideal de Colombia

La historia de la idea de la unidad o de la integración de pueblos en Nuestra América ha seguido también el mismo recorrido histórico. A partir del momento de la invasión de España y luego de Portugal y otras naciones europeas, comenzó en nuestro territorio una lucha permanente de resistencia bélica a las fuerzas conquistadoras, así como de resistencia cultural a la campaña "civilizadora" que la sostenía y que borró en gran parte la memoria ancestral, tanto de los pueblos originarios como la de los africanos implantados por la fuerza en Nuestra América. Descollantes movimientos de intentos de liberación se fueron dando a lo largo de esos primeros tres siglos de colonización, entre los cuales el más citado por su envergadura fue el liderado por Túpac Amaru, que estremeció la América desde el Virreinato del Perú hasta el de Nueva Granada, pero que no logró trascender los límites territoriales y conceptuales que lo originaron y, por ello, no llegó a plantearse como proyecto de liberación de toda la América.

Como ya ha sido también fehacientemente demostrado, el primero en adquirir y fundamentar la clara conciencia del ser americano y, por tanto, del incuestionable derecho a decidir el propio destino sin ningún tipo de injerencia militar, política, económica y cultural por parte de España o de cualquier otra potencia imperial, fue Francisco de Miranda. Y junto a esta conciencia del ser propio, distinto al de la totalidad imperante, adquirió también conciencia de que la liberación, para ser auténtica, debía ser absoluta, continental y forjadora de nuevas realidades; expresión de esa conciencia fue su aporte de afirmar como fundamento ontológico del ser americano el *ius solis*, por contraposición al *ius sanguinis* sobre el que se fundaba la sociedad colonial. Y para lograr esta liberación plena plantea, como necesaria mediación, la unión de todas y todos los nacidos en América, abstracción hecha de su condición social, étnica, cultural o política. Con ello marca para siempre en Nuestra América las coordenadas de toda liberación auténtica: Identidad, unidad, independencia.

Todas estas ideas quedarán materializadas en el término: *Colombia*, nombre que inventa para designar de manera definitiva y sin ambigüedad ninguna, la realidad que de alguna manera ya subyacía a la propia opresión española pero que surgiría esplendorosa una vez expulsado para siempre el ejército español de tierras americanas. De esta manera y con este sentido, *Colombia* llegará a convertirse en el norte de todas las luchas independentistas que ocuparán los años venideros desde el sur del Río Grande hasta la Patagonia; y particularmente de las que se inician en las dos primeras décadas del Siglo XIX. Una nueva era, una nueva nación y una nueva sociedad que nacerían para asombro y equilibrio del mundo, y que habría de ser respetada por el concierto de las naciones.



» Francisco de Miranda, General de los ejércitos de la República. François Bonneville. Francia, s/f.



## Alcance e impacto de una idea

Miranda desarrolla y da a conocer esta concepción de independencia por casi todo el mundo occidental, desde Londres a Moscú, pasando por Turquía, y desde el norte de Estados Unidos hasta el Virreinato de La Plata, incluyendo el Caribe y Brasil. La discutirá con los patriotas americanos con los que se cartea en América o que conoce en Londres o París; y tratará de hacerla realidad organizando una expedición hacia las costas de Tierra Firme en 1806, con la intención de extenderla luego hacia el resto de América y que, aunque fracasada, ocupará durante todo ese año las páginas de casi toda la prensa norteamericana, caribeña y de la Europa más occidental. Concepción que discutirá, particularmente, con el joven Simón Bolívar, cuando éste llega a Londres en junio de 1810, enviado por la Primera Junta de Gobierno Autónomo que se instala en Venezuela para tratar de buscar el apoyo o al menos la neutralidad del gobierno británico. También se le ha hecho la advertencia a Bolívar de no juntarse “con el traidor Miranda”; advertencia que éste, afortunadamente, desestimó.

“ EL JOVEN SIMÓN BOLÍVAR NO SÓLO ASUMIRÁ ESTA IDEA DE UNIDAD CONCEBIDA Y PROPUESTA POR MIRANDA, SINO QUE COMPRENDERÁ DE INMEDIATO QUE MÁS ALLÁ DE SU VALOR POLÍTICO, EN ESE MOMENTO DE CREACIÓN DE UN MUNDO DE LIBERTADES, DE DERECHOS Y DE AFIRMACIÓN DEL SER PROPIO, LA MISMA SE PRESENTA COMO UNA NECESIDAD PERENTORIA PARA ASEGURAR LA PERENNIDAD DE LA PATRIA NACIENTE ”

La prueba de cuán hondo calaron en estas tierras esas ideas integracionistas de Miranda nos la da la Primera Constitución que se da Venezuela y la primera también de toda la América del Sur, en diciembre de 1811; estando ya Miranda en suelo venezolano, participando intensamente en la Sociedad Patriótica e incorporado como Diputado en el Congreso Constituyente.

En primer lugar, la Constitución de 1811 asume como principio de identidad y de derechos el *ius solis*, con el que Miranda se había opuesto en sus propios proyectos constitucionales a la exclusión, por parte de España, de los americanos como sujetos políticos (Artículo 73). De igual forma, la Constitución toma el nombre de *Colombia* o de *Continente Colombiano* para designar a la naciente nueva América; desde la convicción de que a ella se irán integrando el resto de las provincias del continente bajo dominio español, que se vayan liberando:

Artículo 129.- Del mismo modo y bajo los mismos principios serán también admitidas e incorporadas cualesquiera otras del continente Colombiano (antes América Española) que quieran unirse bajo las condiciones y garantías necesarias para fortificar la unión con el aumento y enlace de sus partes integrantes. (Capítulo quinto, Sección tercera. Aumento sucesivo de la Confederación)

Y más que eso, desde la conciencia del gran cambio histórico que están protagonizando se manifiestan convencidos de estar inaugurando una nueva era para la humanidad, la que, para nuestro asombro, habría de superar a “la vulgar Cristiana”; y ordena que a partir de ese momento todas las referencias públicas se hagan en relación a la *Era Colombiana*; la que “comenzará [...] a contarse desde el día prime-



» *Francisco de Miranda*. L. Tavernier. Francia, 1841 en: Rafael María Baralt y Ramón Díaz, *Resumen de la Historia de Venezuela*, Fournier & Co, París, 1841.



ro de Enero, del año de N. S. mil ochocientos once, que será el primero de nuestra Independencia”. (Artículo 223).

Complementa esta adopción de los principios mirandinos, asumiendo dos grandes compromisos: primero, el de “alterar y mudar en cualquier tiempo estas resoluciones, conforme a la mayoría de los Pueblos de Colombia que quieran reunirse en un Cuerpo nacional para la defensa y conservación de su libertad e Independencia política”; cambios que se darían no sólo en relación con los intereses generales de los referidos Pueblos, sino, y he aquí el segundo gran compromiso: “que fuere convenido por el órgano de sus legítimos Representantes reunidos en un *Congreso general de la Colombia* o de alguna parte considerable de ella y sancionada por los comitentes; constituyéndonos entretanto en esta unión, todas y cada una de las Provincias que concurrieran a formarla, garantes las unas a las otras de la integridad de nuestros respectivos territorios y derechos esenciales, con nuestras vidas, nuestras fortunas y nuestro honor”. Lo cual no es otra cosa que el gran Congreso Colombiano que Miranda propone en sus proyectos constitucionales de 1801 y 1808, el que tendría como sede a Panamá y que constituiría la garantía de la uniformidad de las leyes y de la unidad política de toda la América independiente.

“ INDEPENDIENTEMENTE DE LA SUERTE QUE CORRERÁ ESA PRIMERA REPÚBLICA Y LA DEL PROPIO MIRANDA, LA IDEA DE LA UNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA COMO CONDICIÓN POSIBILITANTE DE SU PROPIA REALIZACIÓN Y COMO GARANTÍA DE SU INDEPENDENCIA Y SOBERANÍA, SE CONVERTIRÁ PARA BOLÍVAR EN EL MAYOR DE LOS DESAFÍOS A VENCER EN SU ÉPICA LUCHA POR LA LIBERACIÓN DEL CONTINENTE ”

### Bolívar fue un mirandino

Sin duda alguna, el joven Simón Bolívar no sólo asumirá esta idea de unidad concebida y propuesta por Miranda, sino que comprenderá de inmediato que más allá de su valor político, en ese momento de creación de un mundo de libertades, de derechos y de afirmación del ser propio, la misma se presenta como una necesidad perentoria para asegurar la perennidad de la patria naciente. Por ello, independientemente de la suerte que correrá esa Primera República y la del propio Miranda, la idea de la unidad de Nuestra América como condición posibilitante de su propia realización y como garantía de su independencia y soberanía, se convertirá para Bolívar en el mayor de los desafíos a vencer en su épica lucha por la liberación del continente.

Por tanto, no es que Bolívar rescata la idea de la integración propuesta por Miranda, es que nunca la abandonó; que ayudó sin duda a hacerla prevalecer en esa primera Constitución que se da Venezuela, la hizo suya y luchó incansablemente por ella hasta su último aliento, cuando muere clamando por la unión de todos los Colombianos. Tanto así que el mismo año de la caída de la Primera República, el 15 de diciembre de 1812, en su Manifiesto de Cartagena, no sólo argumenta sólidamente la necesidad que el momento impone de crear lazos de apoyo y auxilio mutuos entre Nueva Granada y Venezuela, sino su convicción de que sólo la unión de las fuerzas militares de

ambas provincias podría prevenir que refuerzos realistas llegados de España terminen de arrancar “las semillas y hasta las raíces del árbol de la libertad de Colombia”. Razón por la cual conmina a los neogranadinos “a marchar a Venezuela a libertar la cuna de la independencia colombiana”.

“DESCOLLANTES MOVIMIENTOS DE INTENTOS DE LIBERACIÓN SE FUERON DANDO A LO LARGO DE ESOS PRIMEROS TRES SIGLOS DE COLONIZACIÓN, ENTRE LOS CUALES EL MÁS CITADO POR SU ENVERGADURA FUE EL LIDERADO POR TÚPAC AMARU, QUE ESTREMECIÓ LA AMÉRICA DESDE EL VIRREINATO DEL PERÚ HASTA EL DE NUEVA GRANADA”

Podríamos decir incluso que, además de Miranda, fue Bolívar el único de los patriotas de ese momento que realmente comprendió que la unidad entre todas las provincias de la América Española se planteaba como la máxima exigencia histórica en esa lucha contra España en la que estaba en juego no sólo la propia supervivencia personal, sino la propia existencia futura de toda una cultura que se había ido formando subterráneamente pese a los controles de las autoridades coloniales. Por otra parte, el sólo imaginar la dimensión que alcanzaría la represalia de los españoles contra todos aquellos que se habían atrevido a declararse independientes y soberanos por todos los rincones del continente, no permitía duda alguna en cuanto a la necesidad de vencer de manera irreversible. Por ello, Bolívar siempre se movió en la dimensión continental. No había para él soluciones locales ni planes militares acotados sólo a la libertad de Venezuela. Su teatro de guerra fue casi desde el comienzo un teatro continental y, concomitantemente, se dedicó con empeño a diseñar las estrategias políticas y militares que permitieran hacer pronta realidad la independencia de todo el territorio de Colombia, desde México hasta Buenos Aires, sin olvidar el Caribe. Incluso, derrotado por el fenómeno Boves y la pérdida de la Segunda República, no abandona nunca la idea de alcanzar esta unidad continental y, refugiado en Jamaica, hace un balance de los resultados de los cuatro años de lucha contra el gobierno español y sobre los caminos a seguir; entre estos caminos sigue resaltando la necesidad de la unión y dedica gran parte de su Carta de Jamaica de 1815, a examinar las diversas situaciones geográficas, económicas y sociales de cada región de Colombia, donde ya visualiza la manera de ir construyendo esa unión por aproximaciones sucesivas.

Más aún, para Bolívar esta idea no se planteaba sólo como una necesidad táctica o una meta estratégica sino que encerraba en sí misma, como también lo representó para Miranda, la única posibilidad que tenía Nuestra América de abrirse a un futuro de libertad consolidada y permanente, de superación de todas las limitaciones materiales y de alcanzar una presencia preeminente y respetada en el mundo. Esto se pone en evidencia al comparar su propia convicción con la actitud, un tanto displicente, que asumían frente a esta idea la mayoría de los otros protagonistas del momento. La acogían sí, quizás porque venía de Bolívar, pero a pocos parecía entusiasmar. Esto se puede comprobar en el desarrollo del Congreso de Angostura de 1819, que dará nacimiento a la primera concreción de dicha idea de unidad al crearse la *República de Colombia*, integrada por la Nueva Granada (Cundina-



» *Francisco de Miranda*. Ferdinand Delanoy. París, 1884. Colección Colombia.



» Retrato del Libertador Simón Bolívar. Diseño para abanico del siglo XIX. Colección John Boulton.



marca), Venezuela y Quito. Mientras en Bolívar esta idea alcanza un verdadero paroxismo poético, en los diputados de dicho Congreso queda reducida a un mero lenguaje oficialista, por no decir formalista. Así, en su Discurso de Instalación de dicho Congreso, Bolívar, luego de reafirmarles que tanto el voto de los ciudadanos de ambos países como la suerte de la guerra impone de por sí la creación de ese “grande Estado”, no se conforma con la sola ratificación del hecho sino que no puede evitar poner en poéticas palabras la increíble fecundidad que encierra esta idea:

Al contemplar la reunión de esta inmensa comarca, mi alma se remonta a la eminencia que exige la perspectiva colosal que ofrece un cuadro tan asombroso. Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros y observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del Universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas entre esos océanos que la naturaleza había separado, y que nuestra Patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana. Ya la veo enviando a todos los recintos de la tierra, los tesoros que abriga sus Montañas de plata y de oro. Ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas la salud y la vida a los hombres dolientes del antiguo universo. Ya la veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios que ignoran cuán superior es la suma de las luces, a la suma de las riquezas que le ha prodigado la naturaleza. Ya la veo sentada sobre el trono de la Libertad empuñando el cetro de la justicia, coronada por la Gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno.

Y ésta fue la respuesta de los Congresantes de Angostura en el texto constitucional promulgado el 11 de agosto de 1819:

Título 11, Artículo 15.- Verificada la unión que se espera de Venezuela y la Nueva Granada conforme al voto, y al interés de ambos pueblos, esta Constitución será de nuevo examinada, y discutida en el Congreso General que ha de formarse. Entretanto los ciudadanos de Nueva Granada serán reputados ciudadanos de Venezuela por nacimiento, y tendrán opción a todos los empleos, residiendo en su territorio.

Meses más tarde, el 17 de diciembre de 1819, el Congreso promulgará la Ley Fundamental de Colombia, que, burocráticamente a mi juicio, decreta la creación de dicha República pero ocultando su trascendencia y aportes a la causa humana de la libertad. Casi que lo mismo ocurrió con el clamor de Bolívar de implorar, “como imploraría por mi vida, y la vida de la República”, la confirmación de la Libertad absoluta de los Esclavos; la cual quedó reducida en esa Constitución de 1819 a:

Título 1, Artículo 14.- Todo hombre hábil para contratar puede empeñar y comprometer sus servicios y su tiempo; pero no puede venderse ni ser vendido. En ningún caso puede ser el hombre propiedad enajenable.

Sin embargo, los grandes hombres y mujeres que han logrado el avance de la humanidad con sus ideas y obras no renuncian nunca ni se dejan amilanar por la tibieza con la que sus coterráneos puedan reaccionar.

## La batalla que dio vida a la República

Tan convencido está Bolívar de la necesidad perentoria de cristalizar la unidad como condición *sine qua non* de una libertad plena que, pronunciado su discurso, abandona Angostura y se dirige a liberar a la Nueva Granada; liberación que se consolida con su triunfo en Boyacá el 7 de agosto de 1819, cuatro días antes de que se promulgue la Constitución de Angostura y cuatro meses antes de que dicho Congreso apruebe la Ley Fundamental de Colombia.

En otras palabras, para Bolívar, Colombia existe porque la impone una necesidad histórica y su responsabilidad le exige hacerla realidad lo más pronto posible; independientemente de las lentitudes con la que marchen los procesos legales. En ese momento son los triunfos militares los que están decidiendo el futuro; y la propia realidad de la guerra le muestra que esa unidad debe permear incluso a la propia estrategia militar, lo que lo llevará a responsabilizarse por la liberación de todo el continente. La guerra ha producido también una revolución social y la ruptura de los paradigmas de la sociedad excluyente y de fueros y privilegios sembrada por España. Sin la integración de todo el pueblo no puede haber integración de provincias.

“ LA GUERRA HA PRODUCIDO TAMBIÉN UNA REVOLUCIÓN SOCIAL Y LA RUPTURA DE LOS PARADIGMAS DE LA SOCIEDAD EXCLUYENTE Y DE FUEROS Y PRIVILEGIOS SEMBRADA POR ESPAÑA. SIN LA INTEGRACIÓN DE TODO EL PUEBLO NO PUEDE HABER INTEGRACIÓN DE PROVINCIAS. SIN ESTRATEGIAS MILITARES ENGLOBANTES NO SE PODRÁN OBTENER VICTORIAS NACIONALES DEFINITIVAS ”

Sin estrategias militares englobantes no se podrán obtener victorias nacionales definitivas. La República de Venezuela pergeñada en la Constitución de 1811 ya no es la República que Bolívar intenta forjar en la Constitución de Angostura en 1819, y previendo quizás nuevas resistencias por parte de patriotas todavía influidos por intereses de clase o con aspiraciones muy regionalmente limitadas, se entregará plenamente a empujar la historia con sus victorias militares.

La Batalla de Carabobo del 24 de junio de 1821 será una batalla modelo de la estrategia militar integradora aplicada por Bolívar. Ésta hará realidad la nueva República de Venezuela que 10 años de guerra han ido forjando. Para Bolívar, Venezuela se ha convertido ahora en una nación que dejó atrás la desigualdad entre sus habitantes, la imitación de modelos extranjeros, y que desde su autenticidad exige un Gobierno que, como afirma en su Discurso de Instalación del Congreso, se rija “por Leyes propias, justas, legítimas, y sobre todo útiles. No olvidando jamás que la excelencia de un Gobierno no consiste en su teórica, en su forma, ni en su mecanismo, sino en ser apropiado a la Naturaleza y al carácter de la Nación para quien se instituye”. Es decir, debe ser un Gobierno que responda y sea vivo ejemplo de una República genuina y plenamente libre.

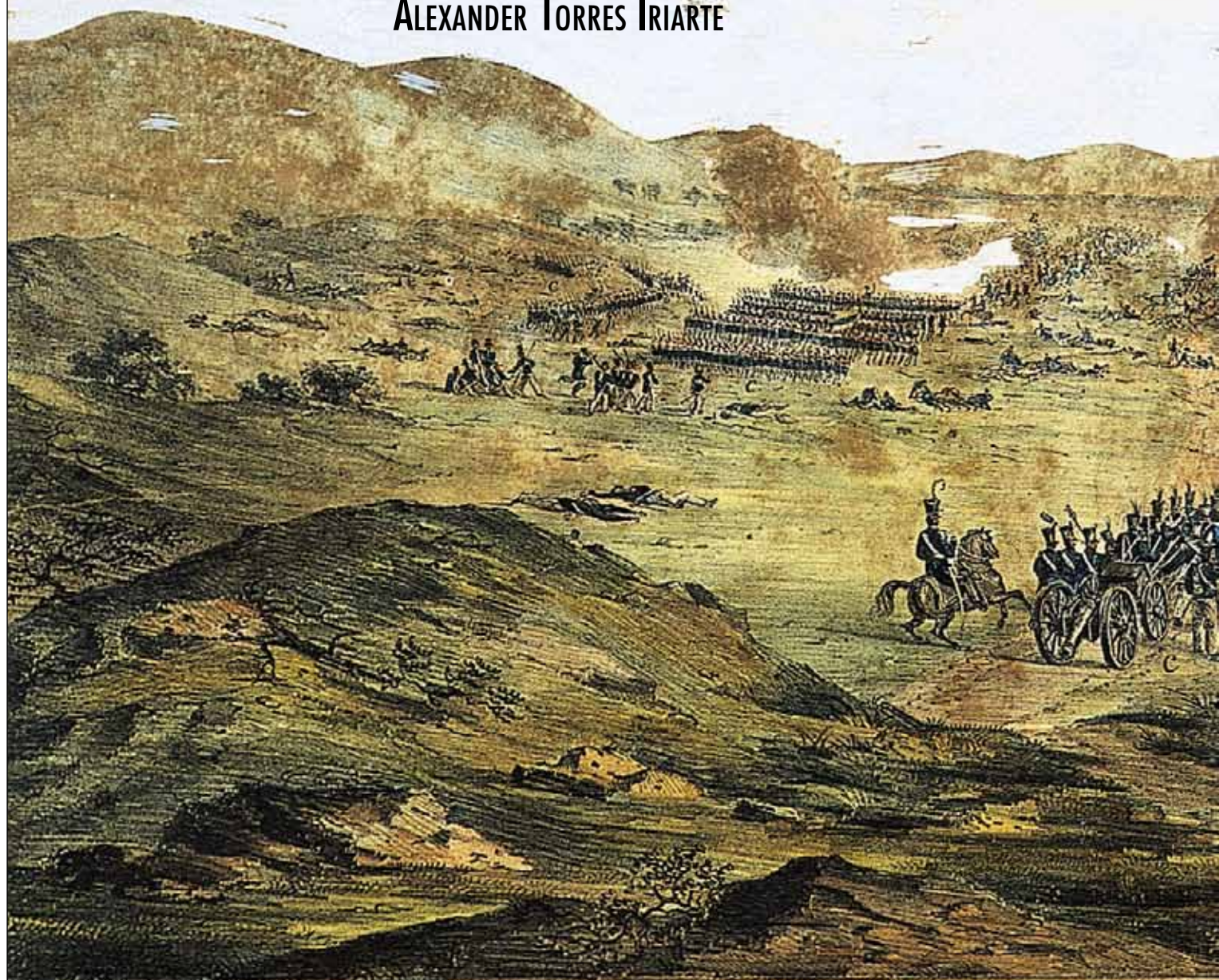
\*\*\*



# Carabobo, CRISOL NUESTROAMERICANO

\*\*\*\*\*

ALEXANDER TORRES IRIARTE



*Decorado por V. G. Guzmán*  
*Batalla de Carabobo mandada por el Presidente Libertador el día 24 de Julio del año 1861 contra fuerzas superiores con los Generales Morúa y Morúa*  
*C. Tropas Colombianas* | *B. El Gen. Bolívar y su Estado Mayor*



MANTENER UNIDOS A TODOS LOS INSURGENTES QUE LUCHABAN POR LA INDEPENDENCIA FUE UNA DE LAS PREOCUPACIONES PRINCIPALES DE BOLÍVAR. PENSABA QUE UNA LUCHA ANTICOLONIAL TENÍA QUE ABARCAR LA TOTALIDAD DE LOS PAÍSES SOMETIDOS POR ESPAÑA, PERO SOBRE TODO, HACIENDO GALA DE UNA AGUDA INTELIGENCIA POLÍTICA, SE ESFORZÓ POR SEMBRAR ESE IDEAL DE UNIÓN EN EL CORAZÓN DE LOS PUEBLOS, QUE SIEMPRE ESTÁN MÁS ALLÁ DE LOS MAPAS Y LOS ESTADOS



*...cuales la cual fue decidida en una hora escapándose en quince el Regimiento Balencay  
y Salorre.*

*mayor* | *R. Tropas Españolas*



“EL DÍA, QUE NO ESTÁ LEJOS, EN QUE LOS VENEZOLANOS SE CONVENZAN DE QUE EL DESEO QUE DEMUESTRAN DE SOSTENER RELACIONES PACÍFICAS CON LA METRÓPOLI, SUS SACRIFICIOS PECUNIARIOS, EN FIN, NO LES HAYAN MERECIDO EL RESPETO NI LA GRATITUD A QUE CREEN TENER DERECHO, ALZARÁN DEFINITIVAMENTE LA BANDERA DE LA INDEPENDENCIA... TAMPOCO DESCUIDARÁN DE INVITAR A TODOS LOS PUEBLOS DE AMÉRICA A QUE SE UNAN EN CONFEDERACIÓN”

Cualquier valoración sobre la significación histórica de la Campaña de Carabobo no se puede quedar sólo en los aspectos tácticos de la reyerta y mucho menos en la dimensión local del acontecimiento. Circunscribir el fenómeno del que ahora celebramos su Bicentenario a un acto únicamente bélico —esto lo decimos sin ningún menoscabo a su importancia militar, a fin de cuentas fue eso, una Campaña—, a la vez de creer que su trascendencia estuvo sólo acotada a la liberación venezolana es perder de vista la concepción geoestratégica de Simón Bolívar y el carácter internacional de nuestra Guerra Magna.

### El unionismo constante

Una mirada atenta demuestra que Simón Bolívar fue un unionista convencido. El tesón por libertar con su pluma y su espada fue inseparable de la idea de la coalición. No tener amos y permanecer juntos para vencer cualquier pretensión colonialista viniera de donde viniera, era su profesión de fe, resumida en su noción del “Equilibrio del universo”. Ante las fuerzas disgregadoras internas en combinación con el intervencionismo extranjero, Bolívar llamó a cerrar filas como apuesta de triunfo permanente.

Desde temprano, el Libertador asentó posición sobre su unionismo sincero, como lo puso en evidencia su germinal juramento en el Monte Sacro en 1805, que si bien imploraba por el rompimiento del yugo extranjero, reclamaba una emancipación colectiva. En otro documento pocas veces comentado, fechado el 15 de septiembre de 1810, publicado en el *Morning*

*Chronicle* de Londres, Bolívar afirmaba: “El día, que no está lejos, en que los venezolanos se convenzan de que el deseo que demuestran de sostener relaciones pacíficas con la metrópoli, sus sacrificios pecuniarios, en fin, no les hayan merecido el respeto ni la gratitud a que creen tener derecho, alzarán definitivamente la bandera de la Independencia... Tampoco descuidarán de invitar a todos los pueblos de América a que se unan en Confederación”.

En este sentido, fue emblemático su llamado de atención ante una moción temerosa del Congreso de 1811, que dudaba sobre el camino emancipatorio: “Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad sudamericana”, exhortaba.

En su esfuerzo de ocho duros años —1811 hasta 1819—, se puede decir que, con algunos matices a razón del contexto específico, el Libertador hizo gala de razones a favor de la unión como *vía regia* a la edificación republicana. La existencia de una Europa expoliadora y esclavista y la de una España ejecutora de una “guerra de exterminio”, fueron expresiones recurrentes en sus centenares de papeles doctrinarios y circunstanciales. Desde su Manifiesto de Cartagena de 1812, pasando por su Carta de Jamaica de 1815 y el Discurso ante el Congreso de Angostura de 1819, hasta sus últimos votos, defendió Bolívar la tesis que sólo mancomunando esfuerzos se podía alcanzar la emancipación. En junio de 1818, en carta al Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Juan Pueyrredón, reiteraba que “una sola debe ser la Patria de todos los americanos, ya que en todo vemos una perfecta unidad”.





» *Juan Martín Pueyrredón*. Rafael del Villar.  
Museo Histórico Nacional, Buenos Aires.

## Nacimiento político de Colombia

Si convenimos sobre la demanda de una América unida, concebida “como madre de las repúblicas, la más grande nación de la tierra” en Bolívar, entonces ¿cuál es la importancia de la Campaña de Carabobo en el marco de nuestras luchas soberanas en general y en su pensamiento político en específico?

El parte de la Batalla de Carabobo, firmado por Simón Bolívar en Valencia el 25 de junio de 1821, dirigido al Vicepresidente de Colombia, nos da en gran medida la respuesta a esta interesante pregunta. Empieza esta joya de antología haciendo un alegato que corrobora la visión esclarecida del hombre de las dificultades: “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. ¿Por qué es tan tajante el Libertador con este razonamiento que a primera vista parece contradictorio? ¿No es la Campaña de Carabobo “la estrategia que liberó a Venezuela”? ¿Cómo es que lo sucedido en la contienda armada cerca de la Valencia venezolana ha certificado el parto de un ensayo político que había surgido por Ley Fundamental hacía menos de dos años?

De tal manera, si para 1811 el gran problema que tenían los revolucionarios era la Independencia, una década después el punto crítico era desatar a nuestros hermanos y posteriormente mantenerlos juntos, y así lo entendió el Libertador desde el principio. Es decir, los movimientos de Simón Bolívar —sobre todo después del acelerante que fueron los Tratados de Trujillo de 1820— tenían como propósito no sólo desalojar a los colonia-

listas de Venezuela, sino de toda la región americana. Y aquí radica su consecuencia verdadera: con la Campaña de Carabobo, el Libertador se consolidaba como líder indiscutible de la lucha anticolonial, hasta el punto de convocar todas las voluntades para concretar el añorado rompimiento con el yugo extranjero bajo el estandarte de la unión, hecho que galvanizaba cuando su doctrina, la de su propia cosecha, se iba materializando en un proyecto que se había ratificado en la sabana carabobeña. Si Bolívar antes tomaba argumentos prestados para el rompimiento con España, ahora, como experiencia aún más inédita, le tocaba una prueba sin precedentes: unir pueblos ya liberados, con todo lo que esto implicaba. Fue Bolívar el artesano de una tentativa que por utópica era hermosa, pero bastante difícil. Nació el “alfarero de repúblicas”, un auténtico estadista. Y esta novedad histórica comenzó en el campo de Carabobo con la “espléndida victoria” de un ejército diverso, social, sexual, cultural, regional, nacional e internacionalmente.

## En el sur

¿Y si hacemos una especie de línea de tiempo después de la Campaña de Carabobo, redundamos acaso en que su proceder fue más allá del vistazo parroquial de algunos de sus seguidores y hermanos de armas?

Para comienzos de 1822 Simón Bolívar estuvo en Popayán. El 7 de abril derrotó a los realistas en Bomboná, libertando así la provincia de Pasto. En esta acometida Simón Bolívar —escenificada



» *Plaza principal de Quito*. Anónimo. Siglo XVIII  
Colecc. Museo de la Moneda, Bogotá.

cerca del volcán Galeras en el actual Departamento de Nariño, de la actual Colombia— alcanzaba su determinación: doblegar Pasto y controlar Quito, población que había gritado vivas a Fernando VII. Para concretar tan valioso plan dividió las tropas. Mientras el general Antonio José de Sucre tomaba por la ruta marítima a Guayaquil, Simón Bolívar se enrubaba desde Popayán con más de dos mil efectivos sobre Pasto, ese “sepulcro nato” para los partidarios de la causa independentista. Detener las grandes fuerzas auxiliares realistas que podían aplastar el ejército comandado por Sucre fue su mejor resultado. La vía entre Quito y Bogotá estaba franca. La fracción monárquica era fulminada, el resto de los realistas se encontraban aislados de España en la sierra bajo peruana y en el Alto Perú. La salida era la capitulación.

El 24 de mayo de 1822, Sucre triunfaba en Pichincha rompiendo las amarras del Ecuador. El 16 de junio el Libertador entraba a Quito. Era recibido con extraordinaria aclamación. Al mes, en cumplimiento de sus deberes como Presidente Constitucional, Bolívar, decretaba la incorporación de Guayaquil a Colombia.

En sus incansables planes, Bolívar estaba en Pasto el 3 de enero de 1823. Como muestra de su agitada vida política en búsqueda de la liberación del sur se embarcó Bolívar en el bergantín *Chimborazo* rumbo a Perú. Sus proyectos se fueron concretando, mientras que en Venezuela se realizaba la Batalla Naval del Lago de Maracaibo.

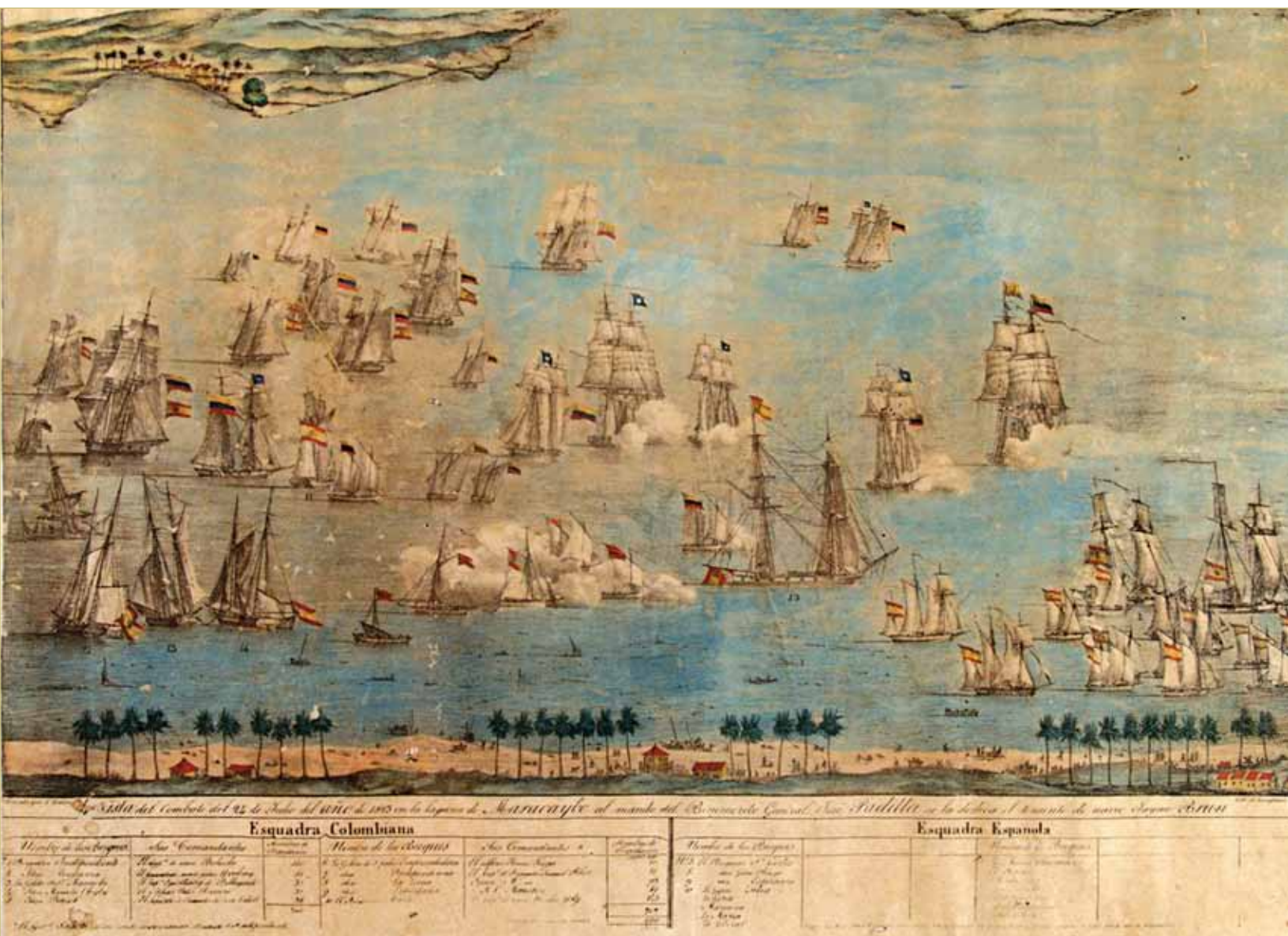
En general ese año de 1823 fue muy decisivo para los amantes de la libertad, no sólo venezolana sino nuestroamericana.

Mientras el caraqueño inmortal afianzaba sus maniobras hacia el sur, la reacción realista buscaba en territorio nacional tomar posiciones ventajosas. La llegada de Simón Bolívar al Perú, el 1 de septiembre de 1823, lugar en el que se iba a mantener durante tres difíciles años, era una necesidad histórica, en virtud del panorama poco halagüeño para quienes combatía la corona. Ya como líder de los ejércitos del sur le tocaba parar la desintegración del Perú frenando la guerra civil. Era el momento de un Antonio José de Sucre haciendo gestiones en el Norte y de un Libertador en la costa, sitio donde los elementos naturales hicieron estragos en su endeble figura, debatiéndose entre la vida y la muerte. En la histórica Pativilca Bolívar recibió las infaustas noticias de la entrega de los castillos del Callao a los españoles, consumada el 5 de febrero de 1824 por la guarnición argentina encargada de su custodia. Esto y la lamentable pérdida del regimiento de granaderos argentinos, el célebre conjunto organizado por José de San Martín en Mendoza, y a cuya disciplina consagró lo mejor de su vida, terminaban de empeorar su calamitoso cuadro, pero sin entregarse a la derrota. Igualmente triunfaba.

### De Carabobo a Ayacucho

¿Todo terminó en el campo de Carabobo, el 24 de junio de 1821? ¿O fue el finiquito del sangradero el 24 de julio de 1823, en el Lago de Maracaibo? No, siempre hay más. Invisibilizar nuestros conflictos comunes de ayer y hoy es parte de las

“ Ya como líder de los ejércitos del sur le tocaba parar la desintegración del Perú frenando la guerra civil. Era el momento de un ANTONIO JOSÉ DE SUCRE haciendo gestiones en el Norte y de un LIBERTADOR en la costa, SITIO DONDE LOS ELEMENTOS NATURALES HICIERON ESTRAGOS EN SU ENDEBLE FIGURA, DEBATIÉNDOSE ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE ”



» 4ta vista del Combate del 24 de Julio del año 1823 en la Laguna de Maracaibo al mando del Benemérito General José Padilla se la dedica al teniente de navío Jayme Brun. Ambroise-Louis Garneray. Posterior a 1823. Colecc. Museo Bolivariano



“ EL LIBERTADOR ORDENÓ A SU CABALLERÍA QUE INTENTARA DETENER A LOS REALISTAS, MIENTRAS LA INFANTERÍA LOS ALCANZABA, ANTE LO CUAL CANTERAC MANDÓ A SU CABALLERÍA ATACAR A LA VEZ. DE ESTA MANERA, TRAS EL PRIMER CHOQUE, LOS REPUBLICANOS LOGRARON ARROJAR A LA CABALLERÍA REALISTA HACIA LA LLANURA, DONDE LA BATALLA FUE MÁS ENCARNIZADA, LIBRADA A SABLE Y LANZA ÚNICAMENTE ”



» *Batalla de Junín*. Antonio Herrera Toro, 1904. Oleo/tela. Palacio Federal Legislativo. Salón Elíptico, Caracas.



» *José De Canterac*. s/d. Museo del Ejército. Alcazar. Colección Toledo. España.

falacias de los historiadores procolonialistas de siempre. Hubo otros enfrentamientos que sostuvieron las facciones realistas y republicanas en el proceso de liberación de Suramérica del poder español. Esta contienda se libró en la pampa del lago Junín, en el actual departamento peruano del mismo nombre, el 6 de agosto de 1824. El general Simón Bolívar, comandante del Ejército Unido, se dispuso a atacar a las fuerzas del general José de Canterac, valiéndose de la franca desventaja del enemigo por motivo de una rebelión interna en sus filas del Alto Perú. A mediados de ese año axial, con 7.900 soldados de infantería y 1.000 de caballería, Bolívar se dirigió hacia la sierra central para aislar a las fuerzas al mando de Canterac. Con unos 2.700 infantes y 1.300 jinetes contaba el jefe español de origen francés.

Al percibir que los leales a la corona marchaban en retirada, el Libertador ordenó a su caballería que intentara detener a los realistas, mientras la infantería los alcanzaba, ante lo cual Canterac mandó a su caballería atacar a la vez. De esta manera, tras el primer choque, los republicanos lograron arrojar a la caballería realista hacia la llanura, donde la batalla fue más encarnizada, librada a sable y lanza únicamente. La lucha terminó en un gran triunfo para la iniciativa revolucionaria que hizo retoñar el ánimo entre las tropas independentistas. Ese lance en las llanuras de Junín tuvo ciertas peculiaridades, como fue la poca duración del mismo, ya que logró resolverse en aproximadamente una hora, además del combate "cuerpo a cuerpo".

Las acciones bélicas contra las cadenas españolas fueron muchas y complejas. La conquista de la libertad y unión sudamericanas fue un sueño bolivariano, que puso en marcha los más arduos e interesantes empeños. En el caso específico de la Batalla de Ayacucho, dice bastante. La preparación de la contienda final para repeler las autoridades hispanas arrancó el 6 de diciembre de 1824, momento en el cual el Ejército Unido ocupaba la pampa de Ayacucho, en las zonas próximas del pueblo de Quinua, Perú. En la mañana del 9 de diciembre, los realistas iniciaron el ataque con el propósito de desbordar el ala izquierda republicana, al tiempo que las divisiones de los generales Antonio Monet y Alejandro González Villalobos, hacían tretas contra el centro y derecha del ejército comandado por Antonio José Sucre, para afectar a los insurgentes de manera simultánea. Pese al intento, los planes de los realistas fracasaron, debido al contraataque de la reserva republicana en la izquierda. Seguidamente, Sucre dio instrucciones a José María Córdoba de contraatacar a los cuerpos de Monet y González Villalobos, quienes quedaron fuera del combate. A esto se le sumaba la reserva del patriota cumanés, enfilando sus baterías, y obligando finalmente a los invasores a solicitar una capitulación que abrió la senda para la liberación del Perú y de América toda. Senda que ya se había abierto con el triunfo de la Batalla de Carabobo, como Bolívar lo pensó anticipadamente. Ayacucho nació en Carabobo.

\*\*\*



# *Carabobo inspira*

## NUESTRA FORMA DE PENSAR LA GUERRA

\* \* \* \* \*

FRANK ZURITA

LA CONDUCCIÓN DE LA GUERRA IMPLICA PARA LOS LÍDERES MILITARES EL CONOCIMIENTO Y EMPLEO DE ALGUNOS PRINCIPIOS ELEMENTALES, DE LOS CUALES BOLÍVAR DIO MUESTRAS DE TENER UNA CABAL COMPRENSIÓN. EL ESTUDIO DE LA GESTA DE CARABOBO DESDE ESE PUNTO DE VISTA ORIENTA EL MÉTODO TÁCTICO DE RESISTENCIA REVOLUCIONARIA QUE SE ENSEÑA EN LA FUERZA ARMADA NACIONAL BOLIVARIANA



Carabobo no es sólo una batalla, es la culminación de una serie de operaciones militares cuyos resultados condujeron a esa acción decisiva aquel memorable 24 de junio de 1821. Han sido los historiadores, mucho tiempo después de aquel suceso, quienes designaron ese conjunto de acciones con el nombre de Campaña de Carabobo.

**En realidad, cuando el Libertador concibió ese Plan de Operaciones —donde, por cierto, participó el general Antonio José de Sucre quien tres años más tarde sería el gran genio de Ayacucho— no tenía idea del lugar donde ocurriría el famoso hecho de armas que pasaría a la historia.**

Sin embargo, la estrategia ya estaba fijada en su mente desde el año 1817 y su primer intento fracasó en 1818, un periodo de marchas y contramarchas durante el cual el propio Bolívar y Pablo Morillo estuvieron a punto de perder la vida en el Rincón de Los Toros y en la batalla de Semen, respectivamente.

### **Expedicionarios en apuros**

La situación militar de las fuerzas contendientes tuvo mucho que ver en el diseño de la estrategia. En 1820 el ejército expedicionario comandado por el general Pablo Morillo se encontraba ocupando posiciones al Norte de Venezuela actuando como un muro de contención contra las fuerzas patriotas que se mantenían firmes en gran parte de los llanos de Barinas y Apure, los hoy Estados Mérida, Táchira, Trujillo, Maracaibo (que se unió a Colombia el 28 de enero de 1821), el sur del Orinoco, la Provincia de Guayana y parte del Oriente de Venezuela. Ese mismo año, el general Morillo recibe noticias alarmantes de la rebelión militar que se produjo en la Península, conocida como la Rebelión de Riego y Quiroga. Ese hecho puso fin a la esperanza de recibir los refuerzos de 20 mil soldados previstos para apoyar a los restos del Ejército Expedicionario que había llegado a Venezuela en 1815. A partir de ese momento, su situación comienza a ser desesperada. A 10 mil kilómetros de España y sin apoyo, solo es cuestión de tiempo para que se pierdan los dominios de la Corona en estas latitudes.

**La junta militar establecida en España obliga a Morillo a proponer un armisticio a los “insurgentes”, como denominaba el imperio a los patriotas. El Libertador lo sabe, y mucho antes de iniciar las negociaciones, ordena preparar a sus cuerpos para una campaña que derrote y expulse definitivamente a las fuerzas realistas en Colombia.**

En noviembre se firman el Armisticio y el Tratado de Regularización de la Guerra. Morillo se abraza con el otrora insurgente, ahora Presidente de Colombia, y se va a España para no ser él quien firme una capitulación que manche su prestigio. En su lugar, deja al general Miguel de La Torre, su segundo al mando, para que haga frente a la crítica situación militar que vive el Cuerpo Expedicionario en Venezuela.



» Batalla de Carabobo. Pedro Castillo. 24 de junio de 1821 (1830). Falso fresco temple. Casa del Gral Páez. Valencia. Edo. Carabobo.

## El arte conducir la guerra

La conducción de la guerra implica para los líderes militares el conocimiento y empleo de algunos principios elementales. En este sentido, el Libertador dio repetidas muestras de su genio en la aplicación de estas nociones y fue especialmente un maestro en la puesta en práctica del principio de Concentración de Fuerzas. Este principio dice que, si la fuerza que ataca se dispersa con intención de envolver o desbordar a su adversario, la fuerza que se defiende deberá extender igualmente sus líneas para evitar ser sobrepasadas. Una vez ejecutado el primer paso, el genio radica en esa dispersión que se ha conseguido sobre el enemigo; detectar el punto más débil en su dispositivo para concentrar las fuerzas lo más rápido posible y atacarlo en ese punto débil.

Precisamente, esta fue parte de la gran estrategia aplicada por Libertador durante la ejecución de la campaña.

**Conocida la ubicación del enemigo y consciente de la necesidad que tiene de defender su retaguardia, específicamente Puerto Cabello y Caracas, Bolívar diseña un plan para atacarlo en condiciones favorables. Es decir,**

## **cuando logre el Ejército Libertador concentrar sus fuerzas, deberá atacar en el punto decisivo con ventaja numérica.**

Disperso el ejército patriota como lo estaba a principios del año 1821 el Libertador planifica una serie de movimientos con el objeto de atraer la atención del enemigo. El 28 de abril de 1821 se inician las hostilidades y se pone en marcha el plan de campaña. Bolívar ordena que los cuerpos se muevan de manera simultánea desde sus posiciones iniciales.

El Libertador sale de Barinas con dirección a San Carlos, lugar que ha fijado como punto de reunión de sus columnas para enfrentar a La Torre. Desde Achaguas, sale el general Páez, que adicional a su caballería, trae las 4 mil reses que servirán de alimento para el ejército. En Trujillo el coronel Cruz Carrillo inicia su avance con dirección a Barquisimeto. Todos estos movimientos se ubican en el sur. La intención de Bolívar es atraer a las fuerzas españolas cerca de San Carlos para obligarlo a debilitar su retaguardia. De Maracaibo sale el general Urdaneta con su columna y se dirige a Coro, luego Carora con la idea de alcanzar Barquisimeto y San Carlos. Su movimiento tiene por objeto, una vez que se percate el enemigo, que este se desprenda de un importante contingente que le reste fuerzas a su concentración destinada a bloquear a los patriotas en la dirección Valencia-Puerto Cabello. El general Bermúdez avanza desde Barcelona hacia Caracas con la misión de atraer sobre la capital (objetivo estratégico) parte de los efectivos que La Torre estima emplear contra Bolívar para hacerle frente y detener su camino hacia los puntos claves que permiten su supervivencia.

**Estos movimientos denominados “diversiones”, porque tienen la finalidad de “distraer” al enemigo, cumplieron a cabalidad sus objetivos.**

**El general La Torre desplegó fuerzas en todas las direcciones amenazadas y perdió un importante contingente. Cuando el 24 de junio de 1821 chocaron ambos ejércitos en la Sabana de Carabobo, La Torre tenía 4.700 hombres y Bolívar contaba con 6.000.**

La estrategia había funcionado, Bolívar logró, con su genio, desmembrar al ejército enemigo y derrotarlo de manera inobjetable en una jornada memorable para todos los venezolanos y las venezolanas.

### **Guerra de resistencia: herencia de Carabobo**

Lo que acabamos de describir responde perfectamente a una forma de encarar las batallas que se ha repetido a lo largo de la historia y en la que destacan cuatro elementos: fijación, engaño, ruptura y reserva. Estos elementos determinan la organización del combate y el comando o la dirección de cada unidad en las acciones. Y su estudio y comprensión, a la luz de la Batalla de Carabobo, ha inspirado el Método Táctico de Resistencia Revolucionaria que se enseña



hoy en la formación de las y los oficiales de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Veamos en qué consisten la fijación, el engaño, la ruptura y la reserva, analizando desde el punto de vista táctico el 24 de junio de 1821.

La fijación consiste en que una parte de las tropas disponibles actúa para aferrar al enemigo y mantenerlo en un lugar determinado, lo que normalmente se logra a través del poder de fuego.

**Es esto en lo que pensó La Torre cuando escogió dar la pelea final en un terreno cuyas características anularían a un ejército en el que predominaba el empleo de la caballería. Tal era el caso del Ejército Libertador con sus más de 3.000 caballos, que solo podían acceder a la sabana abierta atravesando el abra de Carabobo, un paso estrecho entre colinas, donde el general español apostó piezas de artillería.**

Mientras la artillería española se mantenía alerta, un contingente de caballería era destacado más en profundidad, en calidad de reserva, para acudir a cualquier punto de la llanura en caso de que los patriotas intentaran envolver a La Torre. Visto esto, Bolívar entiende que no puede sortear ese sistema defensivo. No le queda otra opción que intentar avanzar y caer sobre el enemigo por uno de los flancos. Escoge el derecho, pues, debido a su relieve, el izquierdo facilita ser descubiertos por los puestos de observación que están sobre el cerro El Vigía.

Pero antes de emprender este avance, el Libertador entiende que se requiere una organización para el combate que le permita la aplicación de los cuatro elementos que hemos mencionado. Está decidido a mover sus tres divisiones de modo de ser él quien fuerce al contrario a desplazarse a un punto donde pueda fijarlo mientras se abre paso en la dirección que le puede dar la ventaja. Con esto en mente, tomó las decisiones que hoy conocemos.

La tercera división actuará como elemento de fijación y engaño con un ataque frontal por el abra de Carabobo. La segunda división se mantendrá en un punto equidistante de las otras dos, siguiendo el avance de ambas, en calidad de elemento de reserva. Le corresponderá a la primera división actuar como elemento de ruptura. Para ello, avanzará por la ruta del flanco derecho enemigo. A la cabeza de esta acción, Bolívar ha designado al intrépido general José Antonio Páez. Él sabe que esa maniobra requiere ser conducida por un jefe capaz, dinámico y que inflija terror en las filas enemigas. Tiene que ser así porque el objetivo de una acción de ruptura es penetrar el dispositivo enemigo en un punto débil, con la finalidad de alcanzar su flanco o retaguardia para desarticularlo completamente.

**Consciente de que se enfrenta a un oficial experimentado que no es fácil de engañar, Bolívar se pone a la cabeza de la tercera división y acomete el ataque frontal de las posiciones enemigas, con el fin de darle credibilidad**

**al elemento de fijación y engaño. Así, logra captar la atención de La Torre, quien antes de poder responder adecuadamente, advierte que su situación es realmente delicada.**

No solo ha sido sorprendido por un ataque frontal que parecía improbable, sino que tiene que evitar que prosiga el avance de la primera división por el flanco derecho. Entonces, advierte que la tercera división también lo presiona por el flanco izquierdo y que corre el riesgo de ser envuelto.

La Torre decide retirar unidades del abra para ubicarlas donde se supone que la primera división pretende llegar. Pero esta sustracción de unidades debilita la defensa de ese paso, donde ahora queda solamente el batallón Valencey para contener a la tercera división patriota. Por su parte, la primera división entra en contacto con las unidades que ha enviado el general realista de desde el abra y logra, con supremo esfuerzo, acceder a la sabana de Carabobo. Llega el momento de que entre en acción la reserva española, pero al percatarse de que Páez ha logrado entrar a la llanura, abre fuego contra los llaneros para cubrirse y emprende de inmediato la retirada.

La segunda división patriota apoya con un batallón el ataque de la ruptura, y el resto de las unidades avanzan por el centro del dispositivo enemigo buscando penetrar su defensa. El batallón Valencey no puede contener más a la tercera división y se repliega bajo una enorme presión hasta el lugar que hoy ocupan el arco y el monumento. Dentro de sus filas terminarán refugiándose los soldados dispersos del ejército realista. Y gracias a su retirada ordenada, lograrán entrar al castillo de Puerto Cabello apenas 1.500 de los 4.700 hombres con que contaba el ejército español antes de la batalla.

Aunque pude decirse que el análisis que acabamos de hacer muestra la efectividad de saber conducir la guerra de acuerdo con un esquema que se aplica desde hace unos 5.000 años, lo importante es la enseñanza que nos deja la actuación de Bolívar, capaz de tomar la iniciativa y forzar al enemigo a abandonar su posición de ventaja.

**No dejarse fijar, evitar el engaño, imposibilitar la ruptura y cuidarse de la reserva. Y todo esto dando el primer paso en la ofensiva. Así razonó tácticamente el Libertador para consolidar nuestra libertad en Carabobo y así razonamos hoy, 200 años más tarde, al enseñar el Método Táctico de Resistencia Revolucionaria para conservar el bien más preciado: nuestra independencia.**

Como lo dijera un día el comandante Chávez: "Ante una invasión del gobierno más poderoso de la tierra, nosotros nos dispersaríamos, nos haríamos tierra, aire, agua y conduciremos una Guerra de resistencia".

\*\*\*

# Recuerdo y respeto para el héroe nacional

\* \* \* \* \*

## JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO

ESTE TEXTO CORRESPONDE AL DISCURSO QUE JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO PRONUNCIÓ EN OCASIÓN DE LA CONMEMORACIÓN DEL BICENTENARIO DEL NATALICIO DEL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR, EN EL PALACIO DE LAS ACADEMIAS, EN CARACAS, EN 1983. LO QUE SE ESPERABA QUE FUESE UN PIEZA CELEBRATORIA, RESULTÓ SER UNA DURA Y POLÉMICA DECLARACIÓN DE MALESTAR ANTE LO POCO QUE SE HABÍA AVANZADO DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA. BOLÍVAR NO ES EL PADRE DE LA PATRIA PORQUE VENEZUELA NO ES UNA PATRIA, LLEGA A AFIRMAR EL FILÓSOFO Y ESCRITOR

Señores:

Cuando supe que yo había sido propuesto como orador de orden para este acto en representación de la Universidad de Los Andes y del resto de las universidades del país, me sentí muy honrado. "Por iniciativa de los rectores de las universidades nacionales", rezaba la comunicación oficial, "se ha convenido celebrar, en este año Bicentenario del Natalicio de El Libertador, varios actos de carácter nacional que testimonien el recuerdo y respeto de los universitarios por el héroe nacional". "Entre los actos", agregaba, "habrá de celebrarse una sesión en el Palacio de las Academias en Caracas, el 24 de junio en horas de la noche, con motivo de cumplirse un aniversario más de la Promulgación de las Constituciones Republicanas mediante la cual el Libertador creó la Universidad Autónoma y Republicana de Venezuela".

Acepté complacido y abrumado por la ocasión de hablar ante personas tan distinguidas, sobre

un tema tan importante, en el lugar olímpico de la intelectualidad venezolana. Releí los Estatutos Republicanos de la Universidad Central de Venezuela sancionados por Simón Bolívar el 24 de junio de 1827, recogidos por Ildefonso Leal, ciento cincuenta años más tarde, y publicados por la Universidad Central de Venezuela en junio de 1977 para celebrar el sesquicentenario de su existencia republicana. No podía escapárseme que el 24 de junio es también aniversario de una gran victoria militar de Simón Bolívar y cómo olvidar que San Juan Bautista, patrono del día, esconde a los dioses paganos del solsticio estival.

Todo esto, en un año de Cléones y Alantopoles, me ofrecía fáciles ventajas retóricas para exaltar la figura del Padre de la Patria en sus innegables méritos militares y civiles; haciendo valer su pensamiento y su obra en lo que tienen de radical y de actual para nosotros los de hoy; dejando resonar largamente su verbo de admonición para alimentar la esperanza de días mejores en





» *Simón Bolívar*. Retrato realizado por J. Yáñez, 1821. Miniatura: 6 x 4 cm. Colección herederos de Antonio Guzmán Blanco.

que, gracias al coordinado esfuerzo colectivo, llegará a ser fuente de orgullo para nosotros la nación venezolana, digna hija de tan digno padre; destacando, en fin, el papel protagónico de la Universidad Autónoma en tan magna tarea, mientras ponía en evidencia la referencia astronómica de la fecha como parámetro cósmico.

Podía, sin duda, declinar esas ventajas retóricas, no muy consonas por cierto con la dignidad académica, y transformar mi discurso en una especie de ensayo erudito sobre las ideas del Libertador en materia cultural, rastreando sus orígenes y poniendo de manifiesto al mismo tiempo su originalidad, para colgar un nuevo retrato suyo, hecho de palabras, en este recinto, continuando así una tradición iniciada por la Universidad Central de Venezuela al poner un retrato de Su Excelencia en la Sala de Sesiones del Claustro, como primera resolución después de la promulgación de los estatutos. Pero me pregunté si yo quería prolongar el linaje insigne, multitudinario de los retratistas de El Libertador, callando lo que sé.

Yo había aceptado decir este discurso, complacido y abrumado por el honor. Ahora me preguntaba si no corría peligro de hundirme en el deshonor y la vergüenza, ante mis dioses, contribuyendo indirectamente a mantener mentiras convencionales por timidez en el ejercicio de la libertad de palabra. Decidí entonces que manifestaría respeto a El Libertador y a mis oyentes diciendo la verdad.

Guíeme Tucídides, el testigo por antonomasia, el escrutador y paradigmático atestiguador del devenir humano. En su *Historia de la guerra del Peloponeso*, XLIII, pone Tucídides en boca de Pericles las siguientes palabras:

Ἀνδρῶν γὰρ ἐπιφανῶν πᾶσα γῆ τάφος,  
καὶ οὐ στηλῶν μόνον ἐν τῇ οἰκείᾳ ἀημαίνει ἐπαγὰφή, ἀλλὰ  
καὶ ἐν τῇ μὴ προσκοσῇ ἄγραφος μνήμη παρ' ἐκάστῳ τῆς  
γνώμης μᾶλλον ἢ τοῦ ἔργου ἐνδιατᾶται.

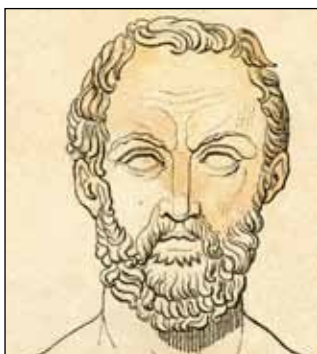
Paso a interpretar esta cita como quien interpreta una escritura sagrada porque Tucídides, cuando habla del hombre, no emite conjeturas, sino que pone en verbo para siempre su visión clara y verdadera de la condición humana. Despliego y explico la coherencia sintética de su prosa ática en forma analítica por medio de enunciados distintos:

1. Existen hombres excepcionales (extraordinarios, sobresalientes, superiores) reconocibles porque su conducta comunica con profundos intereses de sus pueblos y de la humanidad toda al par que interviene poderosamente en las circunstancias inmediatas.
2. No quedan enterrados en sus tumbas, sino sembrados en toda la tierra.
3. Su existencia es señalada oficialmente por medio de un culto expresado en inscripciones sobre piedra, estatuas, homenajes, ceremonias cíclicamente repetidas, coronas de flores y de palabras, gestos ritualizados.
4. Su existencia, por otra parte, habita sin señalización en cada uno, como presencia innominada más cercana a su corazón que a sus actos.

Sus actos, hechuras y hazañas, fueron el empalme entre su corazón, conectado con el corazón colectivo, y las circunstancias históricas donde actuó. El alto centro de pensamiento y afectividad, llamado aquí corazón, origen de conocimientos ciertos y voluntad eficiente, producirá, si está vivo, nuevos actos —hechuras y hazañas— para enfrentar las nuevas circunstancias históricas.

Veamos a Bolívar y a Venezuela a la luz de Tucídides:

1. Simón Bolívar fue sin duda un hombre excepcional. Comprendió el puesto de América en el mundo y logró cohesionar durante unos tres lustros los discursos heterogéneos del pueblo para conducir un movimiento de liberación política



» Tucídides. Acero grabado del Dr. C. A. Mebolds, hacia 1836.

que nos hizo pasar de colonias a repúblicas como parte de un movimiento planetario hacia la dignidad y la autonomía del género humano en sus diversas variantes culturales.

2. No quedó enterrado en su tumba, sino sembrado en toda la tierra. Su nombre y su obra son recordados con admiración y agradecimiento mucho más allá de su país natal por hombres de otras patrias y de otras lenguas, que se inspiran en él.

3. Su existencia es señalada, recordada, alabada, adorada por un culto oficial que llega a su fortísimo durante este año bicentenario de su natalicio al cual pertenecen este acto y este discurso.

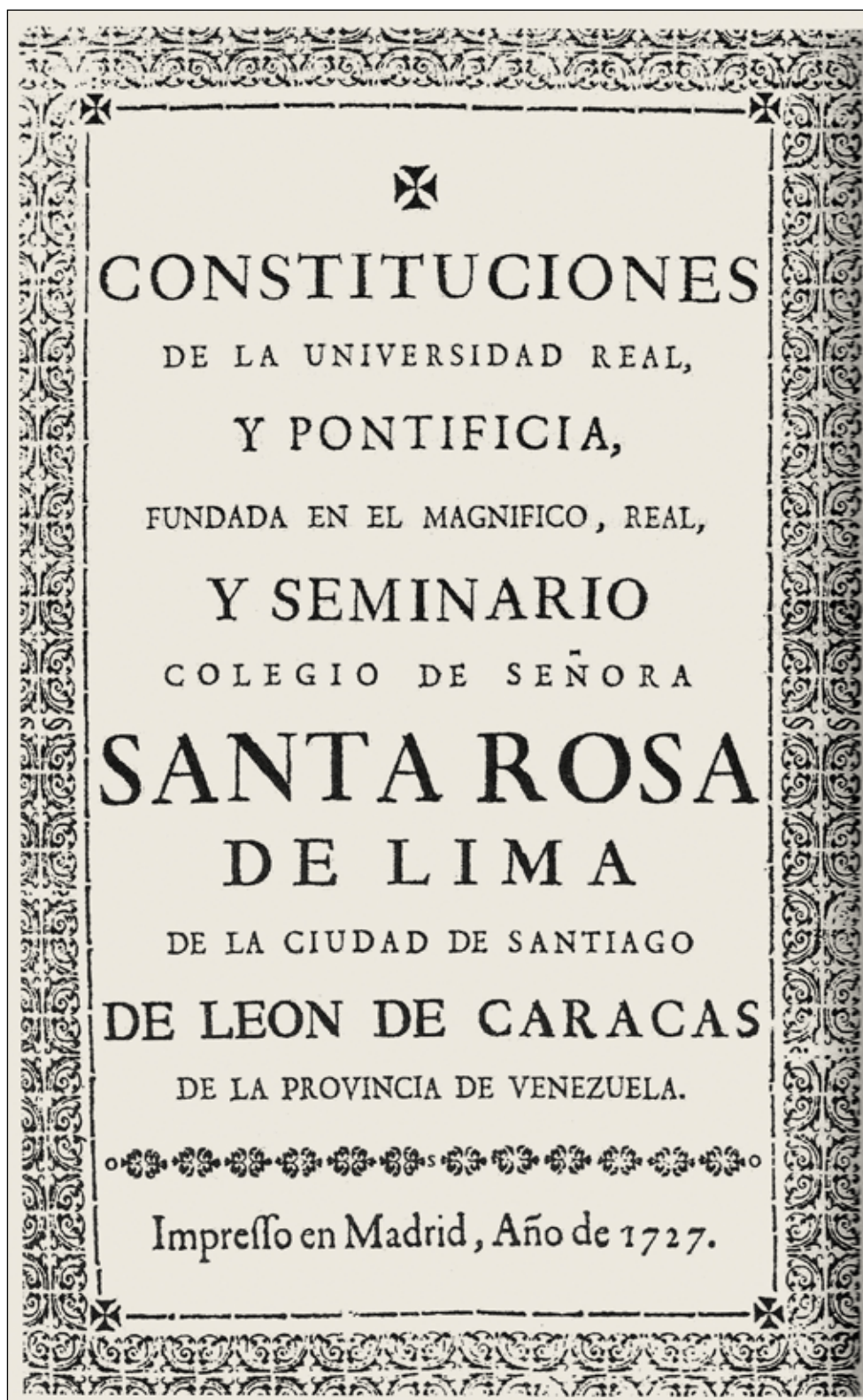
4. Su existencia habita sin señalización en cada uno de nosotros como presencia innominada más cerca de su corazón que de sus actos. En todos —aunque en algunos de manera muy débil— alienta el anhelo de plenitud, “de libertad y de gloria” como diría él. Colectivamente, tal como pudo verlo Augusto Mijares, hay un estrato del psiquismo nacional donde germinan de manera silvestre las virtudes humanizantes sin las cuales ningún país llega a ninguna parte.

Y sin embargo, me veo obligado a decir algo que no es contradictorio con lo anterior pero sí paradójico y menesteroso de explicación, no sólo en el discurso sino también y sobre todo en la realidad. Yo no he estudiado en vano, yo no he vivido en vano, yo no he tratado de comprender a mi país en vano. Yo sé que Simón Bolívar no es el Padre de la Patria. Yo sé también que Venezuela no es una patria.

Este país pertenece a una región del mundo que dejó de ser colonia española gracias a la gesta emancipadora encabezada por Bolívar; pero se constituyó como estado separado en contra del pensamiento y la voluntad de Bolívar, en contra de todo lo que Bolívar significó para sí mismo, en contra del corazón de Bolívar. Venezuela, por no ser más colonia española da testimonio de la gran victoria de Bolívar, pero por ser Estado separado de la Gran Colombia da testimonio del gran fracaso de Bolívar. Su propia victoria militar, más que su enfermedad y su muerte, lo hicieron fracasar como organizador de estados, porque los heterogéneos discursos que logró cohesionar para la primera tarea, al dispersarse de nuevo sin el freno español y sin el suyo, sólo válido en guerra, condujeron a la multiplicidad caótica que hoy nos impide pronunciar palabras salidas del corazón colectivo, palabras que él sí oyó y dijo pero nosotros no queremos oír, hipnotizados por pequeños poderes.

Nacida traumáticamente de la fragmentación de un gran sueño, Venezuela es un ámbito geográfico y administrativo. Los despojos territoriales nunca le han dolido realmente porque no es el cuerpo de una patria, sus límites son imprecisos y negociables como propiedades materiales no irrigadas por sangre común, no invadas por un sistema vivo. Dentro de ese ámbito geográfico y administrativo hay muchas patrias pequeñas, amados terruños alimenticios que no llegan a configurar un todo orgánico, yuxtapuestos, imbricados, superpuestos, interpenetrados se continúan más allá de las fronteras sin sentir las.





» Estatutos de la UCV (Seminario Santa Rosa de Lima).

“ UN PAÍS SE HACE PATRIA CUANDO CONSTRUYE DENTRO DE SÍ CENTROS AUTÓNOMOS DE AUTOCONOCIMIENTO Y AUTOCOMPRESIÓN QUE ILUMINEN SUS CENTROS DE ACCIÓN PARA INTEGRARSE ASUMIÉNDOSE EN PLENITUD, ORIENTARSE EN EL UNIVERSO Y DIRIGIR DELIBERADAMENTE SU CONDUCTA ”

Tal situación en sí misma no entraña una desgracia irremediable y tal vez no es una desgracia. Muchas patrias han comenzado siendo conglomerados de pequeñas patrias recíprocamente hostiles. Otras han comenzado como fragmentos de un todo despedazado. Lo múltiple y diverso puede articularse en una totalidad de sentido donde las partes conservan individualidad autónoma o se van fundiendo en unidad superior donde quedan superadas y conservadas. La culpa edípica puede asumirse conscientemente transformándola en responsabilidad adulta. El hombre es músico y puede componer estados polifónicos; tendrá que componerlos.

Ese estado de cosas no es nuestro problema fundamental. Cuando nos observamos a la luz de Tucídides vemos claramente la fractura, el quiebre radical de nuestro país. A saber: la discontinuidad escenificada históricamente por nosotros entre los enunciados tercero y cuarto vistos en el despliegue y explicación de la frase puesta por Tucídides en boca de Pericles. El culto oficial a Bolívar, característico y definitorio del estado republicano, no guarda continuidad con la presencia innominada de Bolívar en nosotros más cerca de su corazón que de sus actos. El poder político venezolano, después del corto lapso de estupor que siguió al parricidio, recuperó el cadáver de Bolívar y lo hizo objeto de un culto supersticioso que encubre el terror de su resurrección y garantiza su muerte separándolo de la tierra donde podría germinar. La presencia viva e innominada de Bolívar, común a las

muchas patrias pequeñas, permanece en estado embrionario porque no tiene acceso a la toma de decisiones, no tiene respiradero político. El culto a Bolívar es una fachada; el poder político se asumió como reparto y rapiña, erigido sobre el desvencijado aparato institucional de la colonia española, apuntalado por instituciones emprastadas a la Europa segunda. Se afianzó e hizo escuela un linaje hasnamousiano de hombres de presa que sólo conocen la pandilla como forma de organización y la astucia como virtud suprema.

He sufrido cincuenta años de historia de Venezuela; para comprenderlos he tenido que ir más allá de la rimbombante y hueca retórica de los militares convertidos en déspotas, más allá del asqueroso parloteo de los demagogos, más allá de los planteamientos ideológicos precariamente legitimadores de los poderosos y de los aspirantes al poder. Siempre he visto el deseo de servir a la formación de la patria atropellado por intereses egoístas, pero renaciendo siempre. Todo el que quiere servir a un propósito común encuentra que su vida es una aventura individual en un mundo caótico.

Me limito a los últimos cincuenta años por la cercanía vivencial y no puramente académica. Dos circunstancias los han caracterizado: el sostenido crecimiento demográfico y el acelerado aumento simultáneo de los recursos fiscales. Ante esas dos circunstancias hubiera podido esperarse de parte de los dirigentes del país una acción creadora de cultura, prosperidad y patria. Por una parte, una gran población mestiza des-



» Busto de Pericles con la inscripción "Pericles, hijo de Xanthippus, ateniense". Mármol, copia romana según un original griego de ca. 430 AC.

cendiente de esclavos negros, indios derrotados y blancos de orilla, en pésimas condiciones de vida, habitada por un anhelo legítimo y ciego de superación; por otra parte, grupos privilegiados constituidos por descendientes de mantuanos, neocriollos y arrivés del caudillismo militar, que no sintieron nunca a los otros como integrantes de la misma patria porque no hay noción de patria. ¿Cómo hubiera podido esperarse de ellos una acción creadora que fuera más allá de sus intereses de grupo concebidos con ojo de ratón? Claro está que concebidos con ojos de águila y en contexto mundial los hubieran llevado a intentar por lo menos la formación de un Estado respetable con ciudadanos capacitados para vivir y no sólo sobrevivir. No ocurrió así; no ha habido constructores de patria ni estadistas. Pero como el sostenido crecimiento demográfico potenciaba la peligrosidad social del legítimo y ciego anhelo de superación, mientras el acelerado aumento simultáneo de los recursos fiscales remota herencia tectónica validada por la civilización industrial, posibilitaba la movilidad vertical y horizontal, y permitía aliviar, disminuir, engañar, postergar la peligrosidad social de los pobres, se perpetuaron y afianzaron las reglas del abyecto juego político que nos hizo nacer

como ámbito territorial y administrativo que no como patria. Sobre los caudillos militares fueron prevaleciendo caudillos civiles, más aptos, en las nuevas circunstancias, para el reparto entre los que lograran movilizarse verticalmente por medio de partidos constituidos *ad hoc*, encargados de enseñar a círculos más amplios las reglas del juego, garantizar su cumplimiento y premiar según ellas a las pandillas más aptas en el manejo de la violencia y la astucia.

Como, además, en el mundo actual circulan ideas por todas partes, se procedió al encubrimiento ideológico de esa situación de hecho con doctrinas de valor estrictamente retórico, pastiches verbales, cacareo de progreso, desarrollo, planificación, revolución como ritual manipulatorio.

Para entender este acontecer no hace falta utilizar categorías específicamente humanas; bastan las mismas que se utilizan para entender etológicamente la conducta de poblaciones de peces o de insectos. Y quizás es demasiado, tal vez bastarían también las leyes de la hidráulica.

Un hombre se hace hombre cuando construye dentro de sí mismo un nivel de reflexión que le permite volverse consciente del destino, es



“ PUDIERA PENSARSE QUE LA VARIANTE VENEZOLANA DE LA TRAGEDIA, INHERENTE SEGÚN LOS GRIEGOS A LA CONDICIÓN HUMANA, ESTÁ EN ESA RUPTURA, EN ESA DISCONTINUIDAD, EN ESA SEPARACIÓN ENTRE LA HETEROGÉNEA NOBLEZA DEL PUEBLO Y LA ACTUACIÓN DE LOS PODERES PÚBLICOS ”

decir, de lo que en él es condicionamiento biológico y cultural para elevarse al ejercicio de su libertad y de su creatividad. Un país se hace patria cuando construye dentro de sí centros autónomos de autoconocimiento y autocomprensión que iluminen sus centros de acción para integrarse asumiéndose en plenitud, orientarse en el universo y dirigir deliberadamente su conducta; así, ésta será no la resultante mecánica de una combinatoria subhumana de fuerzas históricas, sino el producto de decisiones enraizadas en un ámbito de valores espirituales, es decir, propiamente humanos.

La patria germinal habita en ese nivel del psiquismo colectivo donde anida la presencia innominada de Bolívar, más de su corazón que de sus actos pasados, pero no puede desarrollarse porque el ámbito de su despliegue —la actividad política, el manejo de los asuntos públicos— está ocupado por el culto oficial a Bolívar, un culto rigurosamente farisaico, que no guarda ninguna relación de continuidad con el nivel fundamental, no lo expresa, no lo prolonga, no es su manifestación auténtica, más bien lo oprime y lo pasma permitiéndole participar sólo en la medida en que puede corromperlo y desvirtuarlo mediante la siniestra pedagogía del abyecto juego.

En todas las esferas de nuestra vida pública puede observarse y señalarse esta discontinuidad,

pero hay una que nos concierne a los aquí presentes de manera cordial y capital. En el mundo actual ¿cuáles son los centros de conocimientos, reflexión y autocomprensión que iluminan al estado y al pueblo? Sin duda aquéllos donde se cultivan las ciencias y las humanidades. Entre nosotros ¿qué institución se encarga de ese cultivo? La universidad, primariamente, se supone. ¿Qué ha pasado con la universidad? Durante los últimos veinticinco años, para limitarnos a lo vivencial, dos circunstancias han influido sobre ella: el sostenido crecimiento de la matrícula estudiantil y el aumento gigantista de los recursos financieros. ¿Qué ha hecho ante esa situación? Adaptarse pasivamente a la mecanicidad del estado. Ha sido canal selectivo para el ascenso socioeconómico, sus símbolos habilitan para una mayor participación en el reparto. Ha sido efebofrura, su ámbito contiene, retiene y entretiene a jóvenes que en su gran mayoría no obtendrán patente porque la movilidad vertical no es ilimitada ni mucho menos. Ha sido sinicura para la ociosidad estéril. Ha sido retaguardia logística y centro de reclutamiento en aventuras políticas, paramilitares y hasta hamponiles. Ha sido campo de entrenamiento para los cachorros del sistema. Ha sido fuente de financiamiento para clientelas partidistas. La habitan sectas dogmáticas antiintelectuales, roscas burocráticas, gremios insaciabiles, clubes políticos, aso-

“ NUESTRA RELACIÓN CON BOLÍVAR REPRESENTA, SIMBOLIZA Y ENCARNA LA SITUACIÓN HISTÓRICA DE NUESTRO PAÍS EN TODAS SUS ESFERAS, INCLUYENDO LA ESFERA UNIVERSITARIA. POR UNA PARTE UN ÁMBITO DONDE GERMINAN TERCAMENTE LAS VIRTUDES HUMANIZANTES Y FORMADORAS DE PATRIA. ALLÍ LATE Y SUEÑA NUESTRO FUTURO VIGOR. POR OTRA PARTE, OPRIMIENDO AL ANTERIOR, UN ÁMBITO POLÍTICO, ADMINISTRATIVO, BUROCRÁTICO, ESTATAL, CARACTERIZADO POR LA INCONSCIENCIA DE SU DESTINO ”

ciaciones de compadres, cofradías de borrachos –su nombre es legión– la parasitan golosamente, en disputa, la empujan en todas direcciones y ella se agita como un pelele sin ritmo ni concierto. Nadie toma decisiones, las decisiones son la resultante mecánica de las fuerzas en juego a través de una inextinguible polisinodia laberíntica donde se diluye homeopáticamente toda responsabilidad.

¿Qué hay de los centros de conocimiento y reflexión? ¿Qué pasa con las ciencias y las humanidades? Se les rinde un culto verbal rigurosamente farisaico. Los pocos que se dedican a esas actividades exóticas, extravagantes y ridículas quedan ipso facto al margen de todo lo que cuenta como importante, expuestos a cualquier desmán en cualquier momento a menos que se acostumbren a hacer ejercicios de humillación ante pequeños déspotas engreídos, se hundan en la clandestinidad o libren una continua guerra defensiva que los desgasta y los amarga disminuyendo su capacidad creadora.

Increíble todo esto tal vez para un observador externo, o por lo menos exagerado. ¿Cómo puede una institución alejarse tanto de su esencia sin que la disonancia la destruya? Aquí es cuando entra a actuar la ideología en su función amortiguadora de la contradicción y encubridora de la fractura. El derecho al estudio. La universidad reflejo del país. La protección al indigente. La autonomía garantiza la libertad mental y el desarrollo de una actitud crítica. La revolución. Pero ya ni esos mecanismos de autojustificación

hacen mucha falta porque la mayoría de los universitarios ha olvidado o nunca supo lo que es universidad.

Sin embargo, un hecho milagroso de observar en la vida universitaria nos cura de todo pesimismo radical: en medio de ese océano de circunstancias adversas hay una micronesia de humanistas y científicos que, exiliados en su propia casa de estudios, mantienen en lo individual las virtudes y las prácticas correspondientes a la esencia de la universidad.

En resumen, nuestra relación con Bolívar representa, simboliza y encarna la situación histórica de nuestro país en todas sus esferas, incluyendo la esfera universitaria. Por una parte un ámbito donde germinan tercamente las virtudes humanizantes y formadoras de patria. Allí late y sueña nuestro futuro vigor. Por otra parte, oprimiendo al anterior, un ámbito político, administrativo, burocrático, estatal, caracterizado por la inconsciencia de su destino, es decir, por la inconsciencia de su propia mecanicidad, ciego y sordo a las posibilidades de la libertad creadora. Allí se agita y patatea un reiterado fracaso incapaz de reconocerse como tal, demasiado envilecidos moralmente como para avergonzarse y retirarse, pero suficientemente fuertes como para continuar su triste espectáculo. El primer ámbito es morada de Bolívar en el sentido del cuarto enunciado que hemos desentrañado de la frase puesta por Tucídides en boca de Pericles. El segundo ámbito es sede de un acontecer mecánico que no se reconoce a sí mismo porque se enmascara en pronuncia-



» *Simón Bolívar*. Miniatura. Autor anónimo. Tomada de un cuadro de François Roulin, Francia, c 1828. Colección Fundación John Boulton



mientos farisaicos cuya falsedad no alcanza a ver; esa es la morada de Bolívar en el sentido del tercer enunciado, pero tan carcomida y precaria en Venezuela que no puede albergar adecuadamente el recuerdo del héroe aunque lo alimente con incesantes estatuas, coronas, discursos, títulos, homenajes, ceremonias. Más bien ha hecho de él un alma en pena, que se presenta en las sesiones mediumnámicas de los cultos mágicos-religiosos del pueblo como un espíritu neurasténico, impaciente, desequilibrado, que tose lastimosamente y grita órdenes absurdas.

Pudiera pensarse que la variante venezolana de la tragedia, inherente según los griegos a la condición humana, está en esa ruptura, en esa discontinuidad, en esa separación entre la heterogénea nobleza del pueblo y la actuación de los poderes públicos.

Pero no se pensaría correctamente, porque lo característico de la tragedia no es solo su desgracia y su dolor, sino también y sobre todo su inevitabilidad. Y la situación de Venezuela en general y de su universidad en particular tiene remedio.

Recordemos los dos primeros enunciados: 1. Existen hombres excepcionales reconocibles porque su conducta comunica con profundos intereses de sus pueblos y de la humanidad toda al par que interviene poderosamente en las circunstancias inmediatas. El manejo de los asuntos públicos requiere de hombres excepcionales. Si no somos tales, adiestrémonos en el arte de reconocerlos para apoyarlos y seguirlos; si parecen o pretenden serlo sin serlo, que nuestro desprecio sea manifiesto, en escala nacional y en escala institucional. 2. No quedan enterrados en sus tumbas sino sembrados en toda la tierra.

Sepan nuestros dirigentes y su abigarrada progenie que el ocupar altas magistraturas no salva de la mediocridad ni de la muerte. No es un nombre en una lista de gobernantes ni un retrato en una galería de directores lo que puede dar sentido a

una vida estéril e intrascendente. Más bien ponen de manifiesto su vacuidad. La tierra no puede hacer germinar lo que no es semilla. Un corazón vacío no puede hacer acto de presencia junto al corazón del pueblo. Es preferible el anonimato de los humildes que se convierten en humus alimenticio para las virtudes humanizantes donde se esconde y sueña el futuro vigor de la patria.

Se convino celebrar este acto para testimoniar "el recuerdo y respeto de los universitarios por el héroe nacional".

Recuerdo y respeto, he comprendido estas dos palabras etimológicamente. Recordar viene de cor, cordis, corazón; significa volver a traer algo o alguien al corazón, desplazar de nuevo el corazón hacia algo o alguien; una operación del afecto.

Respeto viene de respicio, respixi, respectus; significa mirar hacia atrás, hacia adentro; volver a mirar, considerar, referirse a, respetar; una operación del intelecto.

Esta ha sido mi manera de expresar recuerdo y respeto por el héroe nacional. He preferido un discurso testimonial a un discurso epidíctico. Lo he hecho con ira y lucidez, como lanzando una pedrada contra el enemigo más fuerte, último recurso para no cubrirme de deshonor y de vergüenza ante mis dioses. Si, además, he logrado expresar algún estrato del intrincado psiquismo universitario, no a mí corresponde juzgar, sino a la conciencia de mis pares, perturbada como la mía por Cleones y Alantopoles.

Termino repitiendo la frase de Tucídides, esta vez, empero, como responso a Bolívar en la lengua que dio origen y esencia a universidades y academias:

Ἀνδρῶν γὰρ ἐπιφανῶν πᾶσα γῆ τάφος,  
καὶ οὐ σπηλῶν μόνον ἐν τῇ οἰκείᾳ ἀημαίνει ἐπιγραφὴ, ἀλλὰ  
καὶ ἐν τῇ μὴ προσκοῦσῃ ἄγραφος μνήμη παρ' ἐκάστῳ τῆς  
γνώμης μᾶλλον ἢ τοῦ ἔργου ἐνδιαττάται.

\*\*\*

# *Hitos de la Revolución Independentista*

## *1810- 1821*



**1810**

### **AUTONOMÍA Y GOBIERNO LOCAL**

A partir del 19 de Abril de 1810 en Caracas, con la conformación de la Junta de Gobierno, se dará inicio a la participación política local y a la construcción de una autonomía territorial. Es un claro reto a la monarquía española y una oportunidad para la implantación de ideas de libertad, el impulso del ímpetu revolucionario, el aprovechamiento de la decadencia imperial y la formación de una Nación con identidad propia. \*



**1811**

### **INDEPENDENCIA Y CONSTITUCIÓN**

El 5 de julio de 1811, se suscitarán cruciales acontecimientos en Caracas. Comenzando por la Declaración de la Independencia de Venezuela, que profundiza la gesta libertaria, con la conformación de un modelo republicano y la promulgación de la primera Constitución de las colonias que se liberan de España. Esta manifestación de libertad, génesis de nuestra Patria, será un referente para la emancipación continental. \*



**1812**

### **CAE LA PRIMERA REPÚBLICA**

Con el fin de la primera experiencia republicana –formalizada con la capitulación de San Mateo, que suscriben el Generalísimo Francisco de Miranda y Domingo Monteverde– comienzan tiempos de persecución, asesinato y destierro para los patriotas. Desde la Nueva Granada, Simón Bolívar publica, el 15 de diciembre, el Manifiesto de Cartagena; un análisis crítico de lo vivido en Venezuela, donde expresa su visión libertaria. \*

# *Hitos de la Revolución Independentista 1810- 1821*



**1813**

## **LA REPÚBLICA CONTRAATACA**

Desde la Nueva Granada Simón Bolívar encabeza, partiendo de Cúcuta, la Campaña Admirable, promulga el Decreto a Guerra a Muerte en Trujillo y entra victorioso a Caracas el 6 de agosto. En adelante será conocido como el Libertador. Se establece la Segunda República; se reorganiza el gobierno independiente y las fuerzas patriotas cosechan importantes victorias en las batallas de Bárbula y Araure. \*



**1814**

## **EL AÑO TERRIBLE**

Aunque los patriotas logran imponerse en las batallas de La Victoria y Carabobo, el avance de las tropas realistas acaudilladas por José Tomás Boves, es indetenible. La segunda derrota en La Puerta marca el fin de la Segunda República. Con la capital bajo amenaza, el 7 de julio, el Libertador dirige la emigración de 20 mil personas, quienes abandonan Caracas, rumbo al oriente de Venezuela. \*



**1815**

## **LA CORONA SE RESTABLECE EN AMÉRICA**

La causa independentista atraviesa un momento crítico. Líderes asesinados, otros divididos, o en el exilio. El Libertador, quien ha destacado militarmente en la Nueva Granada, renuncia a todo mando y se traslada a las Antillas. El 6 de septiembre redacta la Carta de Jamaica, donde plasma un análisis estratégico para la lucha americana y proyecta la creación de la nación colombiana. \*





**1816**

## LA CAUSA TOMA

### UN SEGUNDO AIRE

El Libertador recibe del Presidente de Haití, Alejandro Petión, todo el apoyo para organizar las expediciones navales de Los Cayos de San Luis y Jacmel. La causa patriota se va convirtiendo en una exitosa lucha popular. Bolívar decreta la abolición de la esclavitud en Carúpano y Ocumare, José Antonio Páez triunfa en El Yagual y Manuel Piar avanza hacia el oriente, tras la victoria en El Juncal, el 27 de septiembre. \*



**1817**

## SE CONSOLIDAN LOS

### PATRIOTAS EN VENEZUELA

Las victorias en Mucuritas (28 de enero), San Félix (11 de abril) y Matasiete (31 de julio), permiten la liberación de la región del Arauca y el Apure en los llanos; la toma de la ciudad de Angostura al sur y el control de la isla de Margarita, respectivamente. La instalación del Congreso de Cariaco y la insubordinación de Manuel Piar, no logran menoscabar el liderazgo del Libertador. \*



**1818**

## LA REVOLUCIÓN

### INDEPENDENTISTA SE FORTALECE MILITAR Y POLÍTICAMENTE

El ejército apureño reconoce al Libertador como Jefe Supremo y se incorporan los legionarios británicos a la lucha. En Angostura sale a luz el *Correo del Orinoco*. Bolívar defiende la soberanía nacional ante el agente norteamericano Juan Bautista Irvine y en la Declaración del 20 de noviembre, la República de Venezuela reafirma su Independencia ante el mundo. \*

# *Hitos de la Revolución Independentista 1810- 1821*



**1819**

## **COMIENZA LA TERCERA REPÚBLICA**

El 15 de febrero el Libertador instala el Congreso en Angostura y en su Discurso presenta las bases del gobierno de la "mayor suma de felicidad posible". En adelante, lidera la campaña militar que finaliza con la batalla de Boyacá y libera a la Nueva Granada. Ese año arranca el Proyecto Bolivariano, con la promulgación de la Ley Fundamental, que crea a la gran República de Colombia. \*



**1820**

## **LA METRÓPOLI BUSCA NEGOCIAR CON LA REPÚBLICA**

Estalla la Revolución Liberal española y Fernando VII pretende imponer la Constitución de Cádiz en América. Los patriotas rechazan esta propuesta y el Libertador suscribe con el jefe realista Pablo Morillo, los Tratados de Armisticio y Regularización de las Guerra, los días 25 y 26 de noviembre. Esta victoria diplomática, significa el reconocimiento de facto de la Nación colombiana. \*



**1821**

## **LA ESTRATEGIA FINAL PARA LA LIBERACIÓN DE VENEZUELA**

El Libertador, sin respuestas sobre un nuevo armisticio, da inicio a la Campaña de Carabobo. Divisiones del Oriente, Occidente, Andes y llanos del país, se movilizan para distraer al enemigo desde Caracas y vencerlo finalmente en el Campo de Carabobo el 24 de junio. En adelante, este gran pueblo hecho ejército, llevará sus victorias a Bomboná, Pichincha, Junín y Ayacucho. \*



# LEY FUNDAMENTAL DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA.

**EL** Soberano CONGRESO de VENEZUELA, à cuya autoridad han querido voluntariamente sujetarse los PUEBLOS de la NUEVA-GRANADA recientemente libertados por las ARMAS de la REPUBLICA:

## CONSIDERANDO—

1.º Que reunidas en una sola República las Provincias de Venezuela y de la Nueva-Granada tienen todas las proporciones y medios de elevarse al mas alto grado de poder y prosperidad:

2.º Que constituidas en Repùblicas separadas, por mas estrechos que sean los lazos que las unan, bien lejos de aprovechar tantas ventajas, llegarían difícilmente à consolidar y hacer respetar su Soberanía:

3.º Que estas verdades altamente penetradas por todos los hombres de talentos superiores y de un ilustrado patriotismo habian movido los Gobiernos de las dos Repùblicas à convenir en su reunion, que las vicisitudes de la guerra impidiesen verificar:

Por todas estas consideraciones de necesidad y de interés reciproco, y con arreglo al Informe de una Comisión Especial de Diputados de la Nueva-Granada y de Venezuela,

en el Nombre y bajo las Auspicios del  
**SER SUPREMO,**

Ha decretado y decreta la siguiente Ley Fundamental de la REPUBLICA de COLOMBIA:

Art. 1.º Las Repùblicas de Venezuela y la Nueva-Granada quedan desde este dia reunidas en una sola bajo el Título glorioso de REPUBLICA de COLOMBIA:

2.º Su territorio será el que comprendian la antigua Capitanía-General de Venezuela, y el Virreinato del nuevo Reino de Granada, abstrayendo una extension de 115 mil leguas cuadradas, cuyos términos pecuniarios se fijarán en mejores circunstancias:

3.º Las Deudas que las dos Repùblicas han contraído separadamente, son reconocidas *in solidum* por esta Ley como Deuda Nacional de COLOMBIA, à cuyo pago quedan vinculados todos los Bienes y Propiedades del Estado, y se destinaron los ramos mas productivos de las Rentas públicas:

4.º El Poder Ejecutivo de la República será exercido por un Presidente y en su defecto por un Vice-Presidente nombrados ambos indistintamente por el actual Congreso:

5.º La REPUBLICA de COLOMBIA se dividirá en tres grandes Departamentos, Venezuela, Quindío, y Cundinamarca, que comprenderá las Provincias de la Nueva-Granada, cuyo nombre queda desde hoy

suprimido. Las capitales de estos Departamentos serán las Ciudades de Caracas, Quindío, y Bogotá, quitada la adición de Santafé:

6.º Cada Departamento tendrá una Administración superior y un Gefe, nombrado por ahnra por este Congreso con título de Vice-Presidente:

7.º Una nueva Ciudad, que llevará el nombre del Libertador BOLIVAR, será la Capital de la REPUBLICA de COLOMBIA. Su plan y situación se determinarán por el primer Congreso General bajo el principio de proporcionarla à las necesidades de los tres Departamentos, y à la grandera à que este opulento pais está destinado por la Naturaleza:

8.º El Congreso General de COLOMBIA se reunirá el primero de Enero de 1821 en la Villa del Rosario de Cúcuta, que por todas circunstancias se considera el lugar mas bien proporcionado. Su convocacion se hará por el **PRIMER** de la República el 1.º de Enero de 1820, con comunicacion del Reglamento para las elecciones que será firmado por una Comisión Especial y aprobado por el Congreso actual:

9.º La CONSTITUCION de la REPUBLICA de COLOMBIA será formada por su Congreso General, à quien se presentará en clase de Proyecto la que ha decretado el actual, y que con las Leyes dadas por el mismo, se pondrá desde luego, por vía de ensayo, en execucion:

10.º Las Armas y el Pavellon de COLOMBIA se decretarán por el Congreso General, sirviéndose entretanto de las Armas y Pavellon de Venezuela por ser mas conocido:

11.º El actual Congreso se pondrá en receso el 15 de Enero de 1820, debiendo procederse à nuevas elecciones para el Congreso General de COLOMBIA:

12.º Una Comisión de seis Miembros y un Presidente quedará en lugar del Congreso con atribuciones especiales que se determinarán por un Decreto:

13.º La REPUBLICA de COLOMBIA será solemnemente proclamada en los Pueblos, y en los Ejércitos, con fiestas y regocijos públicos, verificándose en esta Capital el 25 del corriente Diciembre en celebridad del nacimiento del SALVADOR del Mundo,

bajo cuyo patrocinio se ha logrado esta deseada reunion, por la qual se regenera el Estado:

14.º El Aniversario de esta regeneracion Política se celebrará perpetuamente con una Fiesta Nacional, en que se premiarán como en las de Olimpia las virtudes y las locas.

La presente Ley Fundamental de la REPUBLICA de COLOMBIA será promulgada solemnemente en los Pueblos y en los Ejércitos, inscrita en todos los Registros Públicos, y depositada en todos los Archivos de los Cabildos, Municipalidades, y Corporaciones así Eclesiásticas como Seculares.

Dada en el Palacio del Soberano Congreso de Venezuela en la Ciudad de Santo-Tomé de Angostura à diez y siete dias del mes de Diciembre, del Año del Señor mil ochocientos diez y nueve, Noveno de la INDEPENDENCIA.  
—El Presidente del Congreso.—FRANCISCO ANTONIO ZEA.—Juan Germán Roscio.—Manuel Sotillo.—Juan Martínez.—José Español.—Luis Tomás Porras.—Antonio M. Briccio.—Eusebio Afanador.—Francisco Conde.—Diego Bautista Urbaneja.—Juan Vicente Cardozo.—Ignacio Muñoz.—Ovfe Beato.—Domingo Alvar.—José Tomás Machado.—Ramon Garcia Cidiz.—El Diputado Secretario.—Diego de Vallenilla.

Palacio del Soberano Congreso de Venezuela en Angostura à 17 de Diciembre de 1819—9.º

El Soberano Congreso decreta que la presente Ley Fundamental de la REPUBLICA de COLOMBIA sea comunicada al Supremo Poder Ejecutivo por medio de una Daputacion para su publicacion y cumplimiento.—El Presidente del Congreso —FRANCISCO ANTONIO ZEA.—El Diputado Secretario.—Diego de Vallenilla.

Palacio del Gobierno en Angostura à 17 de Diciembre de 1819—9.º

Imprimase, publíquese, executese, y autorizese con el Sello del Estado.

SIMON BOLIVAR.

Por S.E. el PRESIDENTE de la República

El Ministro del Interior y de la Justicia.

DIEGO B. URBANEJA.



# LIBERTADOR

\* \* \* \* *Ocho Estrellas* \* \* \* \*

PENSAMIENTO - HISTORIA - POLÍTICA - MEMORIA - FILOSOFÍA

| Centro  
de Estudios

| Simón

*Bolívar*

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA | CENTRO DE ESTUDIOS SIMÓN BOLÍVAR | Año 2 - N° 2 - 2021

INSTAGRAM Y TWITTER: @CENTRO\_SBOLIVAR YOUTUBE Y FACEBOOK: CENTRO DE ESTUDIOS SIMÓN BOLÍVAR